



«Solo el 1% de los migrantes vienen en pateras y cayucos»

ESPAÑA Arcadio Díaz Tejera, juez de control del CIE de Barranco Seco en Las Palmas, pone en contexto el repunte de llegadas de migrantes a las costas de Canarias en las últimas semanas y recuerda que el 99 % entran por puertos y aeropuertos. «El problema es que solo se ve la llegada de pateras y cayucos, y a la gente le entra la ansiedad y el miedo», afirma en entrevista con *Alfa*

y *Omega*. El magistrado, que ordenó el cierre del CIE el pasado mes de marzo por la COVID-19, reclama ahora el desalojo del muelle de Arguineguín, donde siguen cientos de migrantes, y el establecimiento de redes de acogida. «Un muelle es para atracar barcos, no es un almacén de seres humanos. Por eso he calificado la situación de inhumana», añade. **Págs. 10-11**

APUNTE

El hombre que miraba una botella de agua

JAVIER BAULUZ

Fotoperiodista y Premio Pulitzer



↑ **Personal de Salvamento Marítimo** ayuda a unos migrantes a desembarcar en el puerto de Arguineguín, en Gran Canaria, el pasado lunes.

EFE / ELVIRA URQUIJO A.

Bancos casi en números rojos

ESPAÑA Los bancos de alimentos son los grandes *mayoristas* de la caridad en España. Este año ya han dado ayuda para dos millones de personas, casi el doble que en todo 2019. Pero «estamos en las últimas», reconocen. Del 16 al 22 de noviembre, la Gran Recogida -esta vez, virtual- permitirá o no que puedan seguir alimentando a los más afectados por la crisis. **Págs. 12-13**



BANCO DE ALIMENTOS DE MADRID

¿Qué pasaría con la Iglesia sin la «colaboración activa» de los fieles?

ESPAÑA Este domingo se celebra el Día de la Iglesia Diocesana, en el que se recuerda la necesidad de que los creyentes colaboren. Como Jesús, Rita o Carlos, cada uno en la medida de sus posibilidades. **Editorial y págs. 14-15**

Así son los neocardenales de Francisco

MUNDO *Alfa y Omega* entrevista a dos de los nuevos cardenales creados por el Papa: al arzobispo de Santiago de Chile, el español Celestino Aós, y al predicador de la Casa Pontificia, Raniero Cantalamessa. **Págs. 8-9**



IGLESIA
AQUÍ**Expulsado el autor
de la próxima vacuna****PATRICIA
DE LA VEGA**

Esta profunda crisis que atravesamos ha multiplicado las muestras de solidaridad. Vivimos de cerca la pérdida de empleo, la inestabilidad y el miedo a la enfermedad. Han surgido numerosas iniciativas para apoyar materialmente a quienes se han visto más golpeados. Es tiempo de identificarnos con los más cercanos, de ayudar a nuestros paisanos. Y después, si se puede, también a los de fuera que viven en nuestro país. Hacemos sin pudor un listado diferenciando entre los de aquí y los de allí. Como si estos últimos tuviesen menos derechos. O no se encontrasen en nuestra sociedad. Pero no podemos negarlo ni obviar su presencia. Ellos forman un *nosotros*.

Quizá nuestra percepción cambiase si los consideráramos parte de la solución y no del problema. Ante los retos que vivimos necesitamos personas valientes, emprendedoras, dispuestas a arriesgar. Entre los migrantes he conocido a muchos. No solo deciden comenzar un nuevo proyecto de vida. ¡Han elegido nuestro país para llevarlo a cabo! Llegan ilusionados. Dispuestos a reconvertirse. Traen sus capacidades, formación, experiencia. Pero la comunidad no se fía del *talento migrante*. O tiene miedo de mirar un rostro diferente. O le incomoda su osadía. Estrecha su mesa y construye una valla más alta en Melilla. Se recela de sus cualidades. Solo se ve su pobreza. Son, simplemente, consumidores de nuestros recursos.

¿Qué pasaría si entre a quienes se les deniega el derecho a residir legalmente se encontrase el autor la vacuna contra la COVID-19? ¿Habremos dejado morir en el mar a un Einstein, o a un Mozart o a un Nobel de la paz? ¿Cuántos jóvenes está perdiendo nuestra sociedad? Aceptamos cómodamente vivir en esta incoherencia donde aplaudimos las experiencias con otras culturas. Consumimos comida procedente de otros países. Contratamos a personas versátiles, con capacidad de cambio y que hablen varios idiomas. Pero no queremos una persona diferente a nuestro lado. Al fin y al cabo, ¿qué podría aportarnos un migrante?

Quizá pensemos que no es tiempo para estos debates. Puede que sea el mejor momento. En la desesperada carrera por salir de esta situación podemos dejar a una parte en la cuneta. Entonces, no habremos alcanzado la meta. Dice el Papa Francisco que o lo hacemos todos juntos o no será posible. Dijo Jesús que cada persona es mi hermano, y mi madre, y mi padre. ¿Estaremos dispuestos a reconocernos en el otro sin prejuicios, sin pasado, sin historia? ●

Patricia de la Vega es hija de la Caridad



PATRICIA DE LA VEGA

ENFOQUE

DIÓCESIS DE ZAMORA

**De Cartagena
a Zamora**

Apasionado confeso del románico, Fernando Valera Sánchez se siente invitado por la abundancia de este estilo en la diócesis de Zamora a vivir el ministerio como su nuevo obispo «con hondura, profundo misterio» y sencillez. El hasta ahora director espiritual de los seminarios de la diócesis de Cartagena, que será ordenado el 12 de diciembre, pide a sus futuros diocesanos «compartir vuestra experiencia cristiana». «Quiero amaros en el Señor, entregarme por completo en el día a día y servirlos siendo un hombre de Dios».

← **Nacido en 1960** en Bullas (Murcia), Valera completó sus estudios en la Universidad Antonianum de Roma.

ALFA
&
OMEGA

Etapa II / Número 1.187

Edita: Fundación San Agustín. Arzobispado de Madrid**Director de Medios de Comunicación:** Rodrigo Pinedo Texidor

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Subdirectora: Cristina Sánchez Aguilar**Director de Arte:** Francisco Flores Domínguez**Redactores:** Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López, Fran Otero Fandiño y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)**Documentación:** María Pazos Carretero. **Internet:** Laura González Alonso**Imprime y Distribuye:** Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

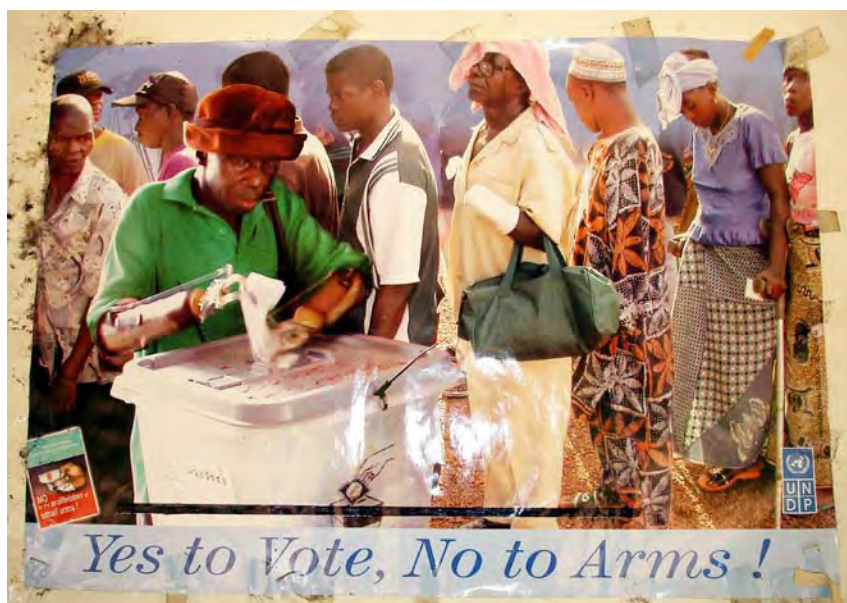
IGLESIA
ALLÍ

Compromiso

JOSÉ LUIS
GARAYOA

Para cuando leáis este artículo ya tendremos un nuevo presidente en EE. UU. Uno nuevo, o habrán reelegido al que teníamos. O todavía nos estaremos peleando por el conteo de votos y discutiendo acerca de la validez del voto por correo.

Ni os imagináis cuántas veces escuché en mis primeros años de sacerdocio que no debía meterme en política. Que desde el púlpito solo se predicaba el Evangelio. Que no te podías meter en temas sociales, porque eso era ser revolucionario, o sea, malo. Como si los discípulos de Jesús debiéramos ser indiferentes al dolor ajeno y mirar para otro lado cuando los derechos de los pobres son pisoteados. El problema es que la vida te va enseñando que callarse en ciertas circunstancias es pecado. Pero te enseña también que hablar tiene un precio muy alto que pagar, y duele. Siembran el miedo en tu corazón intentando anestesiarlo y acobardarlo con amenazas. También lo hicieron con san Óscar Romero. Fue calumniado y amenazado de muerte, pero el arzobispo no se amedrentó y en sus Misas dominicales seguía dando fe



JOSÉ LUIS GARAYOA

y esperanza a todas las personas que luchaban por la justicia y la liberación de su pueblo. Les decía: «No abandonaré a mi pueblo, sino que correré con él todos los riesgos». Vaya si los corrió: fue ajusticiado el 24 de marzo de 1980, mientras celebraba la Eucaristía.

En su carta a los sacerdotes, nuestro obispo Mark Seitz nos recordaba que es dolorosamente irónico que una de las partes políticas afirme estar con las familias indocumentadas y los niños no acompañados, pero no con los no nacidos, y la otra parte con los no nacidos, pero no con los indocumentados. Por ello, reconoció que comparte «el dolor, la frustración y la confusión que enfrentan los votantes católicos este año por lo que parece una elección imposible». Pero, sin importar cómo

votemos, subrayaba, «Dios nos juzgará por la autenticidad de nuestro compromiso de continuar apoyando a todos los que se ven obligados a marginarse en nuestra sociedad, incluso después del día de las elecciones». Y animaba a los católicos a ir a las urnas para «expresar esta solidaridad y nuestro compromiso con un mundo más justo».

Veo con mis compañeros cómo Julio Urías, mexicano de Culiacán, lanzador de Los Ángeles Dodgers, cerró el juego de la victoria de la serie mundial ante Tampa Bay concediéndole a su equipo el campeonato que se les resistía desde 1988. ¡Qué bueno que parece haber latinos que no son criminales! ●

José Luis Garayoa es agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

EL
ANÁLISISEl Tribunal
del VaticanoJUAN VICENTE
BOO

Tradicionalmente, los tribunales de referencia del Vaticano eran los apostólicos, competentes en asuntos religiosos y administrativos: la Penitenciaría Apostólica, el Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica y el Tribunal de la Rota Romana. El Tribunal del Vaticano, competente en asuntos civiles y penales, vivía en el anonimato porque la Curia evitaba denunciar los delincuentes a la Fiscalía, y desdeñaba la Gendarmería Vaticana. Ante un delito, eran siempre dos o tres cardenales los que decidían discretamente el castigo.

En 2012, la masiva filtración a la prensa de documentos confidenciales de Benedicto XVI –con el arresto, juicio y condena de su mayordomo– trajo a primer plano un tribunal compuesto por jueces, fiscales y abogados defensores laicos. El Tribunal del Vaticano volvió a la notoriedad en 2015 por el arresto, juicio y condena de un sacerdote español que –junto con una italiana experta en relaciones públicas– había filtrado docenas de auditorías económicas encargadas por Francisco para poner orden en el caos financiero de la Santa Sede.

El Tribunal llegó a su madurez en octubre de 2019 con la orden de registro de varias oficinas de la Secretaría de Estado, algo así como si la Policía irrumpe con una orden del juez en la sede de la presidencia del Gobierno de un país para llevarse documentos, ordenadores, tabletas y teléfonos móviles de cuatro personas de confianza del mandatario.

El presunto delito, ahora ya evidente, eran las desastrosas inversiones de fondos reservados de la Secretaría de Estado, controlados por el entonces número dos –Becciu, posteriormente cardenal prefecto de Causas de los Santos–, en edificios de lujo en Londres, que enriquecían a intermediarios amigos.

Entretanto, ha saltado a la luz otro caso potencialmente feo. La misteriosa intermediaria Cecilia Marogna, en libertad vigilada tras su arresto en Milán a raíz de una orden de captura internacional del Tribunal del Vaticano, puede ser extraditada y juzgada por un delito de apropiación de fondos destinados al pago de rescate de misioneros secuestrados.

Los fiscales del Vaticano indagan la posible negligencia de Becciu. ●

Es «inaceptable»
justificar
el terrorismo

«Ninguna lectura histórica justifica ni puede pretender explicar los asesinatos de ETA». Por este motivo, el Obispado de Bilbao ha actuado con contundencia ante las «inaceptables» declaraciones del párroco de Lemoa en un documental sobre el terrorismo. Al tiempo que aceptaba y daba a conocer públicamente la sincera petición de perdón del sacerdote a todos aquellos a los que «han podido herir» sus palabras, que «no expresan adecuadamente mi sentir», la diócesis vasca decidía retirarle de sus oficios eclesiásticos.



LEIZE PRODUCCIONES

◀ En *Bajo el silencio*, de Iñaki Arteta, el sacerdote afirma que el terrorismo «estuvo mal» pero era la respuesta de un «pueblo oprimido».

AFP / APA / ROLAND SCHLAGER

«El odio no debe ser
la respuesta»

Ante la serie de tiroteos de inspiración islamista que la noche del lunes acabaron con la vida de al menos cuatro víctimas en Viena, el arzobispo de la ciudad, cardenal Christoph Schönborn afirmó que «el odio no debe ser la respuesta a este odio ciego». Animando al país a no encerrarse en el miedo, invita a seguir «por el camino de la solidaridad, la comunidad y la consideración mutua». La Comunidad Religiosa Islámica del país también se mostró «profundamente afectada» y cercana a las víctimas.



↑ El terrorista era un joven con nacionalidad austriaca afín al Estado Islámico.

EDITORIALES

Más corresponsables que nunca

Para que la Iglesia siga ahí, al pie del cañón en unos tiempos que pintan muy negros, es necesario que los fieles se involucren

Antes de que estallara la pandemia de la COVID-19, al tiempo que mantenía una ingente actividad pastoral, la Iglesia española atendía a más de cuatro millones de personas al año en sus centros sociales, sanitarios y asistenciales. Esta cifra va a palidecer en este 2020 por la crisis económica y social en la que se encuentra inmersa España, según advierten las diócesis.

A pesar del acusado descenso de ingresos por los confinamientos y las restricciones a la actividad celebrativa, parroquias y distintas entidades eclesiales siguen trabajando en primera línea, palpando los dramas diarios de cada vez más personas. Para poder seguir ahí, al pie del cañón en unos tiempos que pintan muy negros, es más necesario que nunca que los fieles se involucren. Así se recuerda este domingo, 8 de noviembre, con motivo del Día de la Iglesia Diocesana.

Como señala la Congregación del Clero en la instrucción *La conversión pastoral de la comunidad parroquial al servicio de la mi-*

sión evangelizadora de la Iglesia, del pasado mes de julio, la parroquia «es una comunidad convocada por el Espíritu Santo, para anunciar la Palabra de Dios y hacer renacer nuevos hijos en la fuente bautismal» y que, «reunida por su pastor, celebra el memorial de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, y da testimonio de la fe en la caridad, viviendo en un estado permanente de misión, para que a nadie le falte el mensaje salvador, que da la vida».

Con el lema *Somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos una gran familia contigo*, desde la Conferencia Episcopal Española y las diócesis se afirma precisamente la complementariedad de sacerdotes, vida consagrada y laicos y se anima a ser corresponsables en el día a día de las comunidades parroquiales. Ya sea dedicando tiempo, ya sea poniendo los propios talentos en juego, ya sea con apoyo económico o con oración, todos podemos aportar nuestro granito de arena en esta época de incertidumbre. Todos. ●

¿Qué educación estamos dando a los jóvenes?

Al calor de la declaración del Estado de alarma por parte del Gobierno y del establecimiento del toque de queda, en las calles españolas se han sucedido enfrentamientos violentos y actos vandálicos en las últimas noches. En Barcelona y en Madrid, pero también en otras ciudades como Logroño, Burgos o Sevilla, se han visto escenas bochornosas protagonizadas, según la Policía, por grupos de muy diversa condición y sin conexión entre ellos, aunque algunos parecen empeñados en añadir etiquetas.

Esta obsesión por analizar la realidad desde la propia trinchera ideológica lleva

a veces al sinsentido de valorar de distinta forma actos igualmente execrables según quién los cometa. Y además es una forma de rehuir el verdadero problema: ¿qué educación estamos dando a unos jóvenes que, aprovechando la situación de incertidumbre y hartazgo provocada por el coronavirus, intentan sembrar el caos y arramblar con lo que encuentran a su paso? ¿Vamos a hacer algo como sociedad? ¿Cómo vamos a afrontar en los próximos meses la desesperación que, lamentablemente, se ha instalado y va a seguir instalándose en muchos hogares? ●

CARTAS A LA REDACCIÓN

La encíclica y el mercado

Algunos analistas están criticando la encíclica *Fratelli tutti* porque a su juicio ataca al mercado y a la libertad económica. Realmente el Papa dice que «el mercado solo no resuelve todo». Y denuncia que «la especulación financiera con la ganancia fácil como fin fundamental sigue causando estragos».

El mercado es parte esencial del dinamismo económico, como ha reconocido siempre la doctrina social de la Iglesia. Pero «sin formas internas de solidaridad y de confianza recíproca, el mercado no puede cumplir plenamente su propia función económica». Esta cita que recoge Francisco pertenece a la encíclica *Caritas in veritate*, de Benedicto XVI.

Valentín Abelenda Carrillo
Salt (Gerona)

VISTO EN INSTAGRAM



@actualidaddocente

@MasPlurales presenta la campaña *Más plurales, más libres, más iguales* en una rueda de prensa con un centenar de asistentes. «La #LOMLOE nos engaña al decirnos que el derecho a la educación sólo se garantiza en plazas creadas por el Estado». masplurales.es

VISTO EN TWITTER

Atentados

@Pontifex_es

Deseo expresar mi cercanía a la comunidad católica de Niza, que está de luto a causa del ataque que ha sembrado muerte en un lugar de oración y consuelo. Rezo por las víctimas, por sus familias y por el amado pueblo francés, para que pueda responder al mal con el bien.

@cardenalosoro

Ante los atentados que se suceden estos días, ahora en Viena, recordemos que Dios nos invita a regalar lo mejor de nosotros mismos y así custodiar la dignidad de los demás y promover la paz. No la muerte ni la violencia. Rezo por las víctimas y por Austria.

@OmellaCardenal

Ante el atentado en Viena: pedimos a Dios que nos ayude a construir entre todos la paz. Danos la gracia para responder al terror del fanatismo con la fuerza del amor y la fraternidad.

@web_pastor

Vincent era sacristán de la iglesia de Notre Dame en Niza donde un musulmán, al grito de «Alá es grande», mató a varias personas. Deja dos hijos. ¿Rezamos un avemaría por su alma? Si la virtud te da un poco más recemos también por el asesino.

@mikelayestaran

Nadie pondrá banderas a media asta, ni ningún palacio de congresos se iluminará con los colores de la bandera afgana, pero hoy #Kabul es de nuevo la capital del terror. 25 muertos en el ataque contra la universidad.

EL RINCÓN DE DIBI



LA FOTO

Unidos contra el odio



EFE / EPA / SEBASTIEN NOGIER



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

Una semana después, a las puertas de la catedral de Niza queda aún ese sonido a roto que deja la muerte. Hay dramas que solo se metabolizan cuando se comparten. Desde el primer momento gente de todos los colores, naciones y religiones se acercó a rezar por las tres personas asesinadas. Una escudería poderosa pertrechada con velas y flores para recordar que matar en nombre de una religión tan solo produce más dolor y odio. Se adivina que estos jóvenes lloran para adentro tras sus mascarillas mientras ponen luz y esperanza en la escenografía del terror que deja siempre el fanatismo.

Apagado ya el rescoldo del atentado, los jóvenes de la fotografía piensan en

Vincent Loquès, el sacristán de 54 años y padre de dos hijos; en Simone Barreto Silva, la mujer brasileña de 44 años que murió dedicando su último hálito de vida a sus hijos –«decidles que los quiero mucho»–, y en Nadine Devillers, la mujer de 60 años que acudía a diario a rezar a la catedral.

Aseguran que Brahim Aouissaoui, el joven tunecino de 21 años, presunto autor del atentado, gritó «¡Allahu akbar!» («¡Dios es grande!»). Sin duda Dios es demasiado grande como para convertirlo en un grito de guerra, en un simple cuchillo que mata en nombre de tu religión, allanando la casa de otra. Creíamos que el mundo había aprendido la lección después de tantas guerras, fracasos y muertes innecesarias. Pero no, el fanatismo es terco y necesitamos que estos jóvenes, convocados a una oración interreligiosa, limpien la charca del odio. El pasado 1 de noviembre, además de ofrecer la Misa del Día de Difuntos por las tres víctimas del atentado, se hizo un acto de repa-

ración en el interior de la catedral de Notre Dame de Niza al que asistieron miembros de otras religiones. Me viene a la memoria el mensaje que el Papa Francisco dirigió en Albania, en 2014, a quienes instrumentalizan la religión para justificar sus matanzas: «La religión auténtica es fuente de paz, y no de violencia. ¡Nadie puede usar el nombre de Dios para cometer violencia! ¡Matar en nombre de Dios es un gran sacrilegio!».

En la foto hay un silencio contenido, el que precede al estallido del corazón en la garganta. Porque seguro que ellos también quisieran gritar que el Dios en el que creen es incompatible

Sin duda Dios es demasiado grande para convertirlo en un grito de guerra, en un simple cuchillo que mata en nombre de tu religión

con el odio. En su lenguaje no verbal se sobreentiende que desean hacer suya la recomendación que el Papa hizo al pueblo francés al día siguiente del atentado: «Reaccionar al mal con el bien para que cese la violencia y volvamos a mirarnos como hermanos y hermanas y no como enemigos».

Vuelvo a mirar la instantánea. Siempre queda un atisbo de belleza en la devastación que produce la muerte. Aparecen pocas personas en la imagen, pero allí estamos todos, intentando trasladar nuestro consuelo. Porque también estamos asustados y perdidos y necesitamos confortarnos mutuamente. La composición de la fotografía es circular, como los grandes abrazos. Como el que enviamos desde la distancia a todos los que sufren persecución a causa de su fe, que son muchos más de los que nos imaginamos. Una forma de tejer un hilo de esperanza en forma de abrazo por todas las veces en las que los hemos dejado demasiado solos. ●

«Punto de inflexión» para la UE

La asamblea plenaria de COMECE reflexionó sobre los grandes retos a los que se enfrenta la UE en la pospandemia y qué papel puede jugar la Iglesia a la hora de «repensar su identidad y valores»



@VONDERLEYEN

María Martínez López / @missymml
Madrid

La segunda ola de la COVID-19 ha atenuado la celebración de los 50 años de relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y la Unión Europea y el 40º aniversario de la Comisión de las Conferencias Episcopales de la Comunidad Europea (COMECE). Su Asamblea Plenaria de la semana pasada, incluida la intervención del secretario de Estado del Vaticano, cardenal Pietro Parolin, quedó en dos días de encuentro virtual. Y el vicepresidente de la Comisión Europea, Marga-

ritis Schinas, ni siquiera pudo intervenir por estar contagiado.

Con todo, la cita quedará en la memoria por la hoja de ruta ante la crisis actual, que envió el Papa en forma de carta. La pandemia, subraya Francisco, constituye para la UE «un punto de inflexión», una encrucijada entre la tentación de los últimos años «de ir cada uno por su cuenta, buscando soluciones unilaterales», y el redescubrimiento de «ese camino de la fraternidad, que sin duda fue el que inspiró y animó a los padres fundadores». Actualizando el célebre discurso de san Juan Pablo II en San-

tiago de Compostela, el Santo Padre exhorta a Europa: «¡Vuelve a encontrarte! Vuelve a descubrir tus ideales, que tienen raíces profundas»: el «anhelo de verdad» de la antigua Grecia, la «sed de justicia» que se desarrolló en el derecho romano y el «deseo de eternidad», enriquecido por la tradición judeocristiana.

Repensar Europa

Por eso aún hoy «muchos» miran a Europa «con esperanza, convencidos de que todavía tiene algo que ofrecer». No tanto hegemonía geopolítica o «soluciones innovadoras» en lo socioeconómico.

↑ **«Solo superaremos** la pandemia si cuidamos unos de otros», comentó la presidenta de la Comisión Europea tras su reunión con Parolin el día 29.

AFP / JOHN THYS



← **Negociación** del plan de recuperación, en julio, con Angela Merkel, Emmanuel Macron y Pedro Sánchez. Fue el primer encuentro cara a cara de líderes europeos desde marzo.

Los sueños del Papa



«Sueño una Europa amiga de la persona y de las personas», donde se respete «la dignidad de todos».

«Sueño una Europa que sea una familia y una comunidad. Europa es una auténtica familia de pueblos,

distintos pero unidos por una historia y un destino común».

«Sueño una Europa solidaria y generosa. Un lugar acogedor, donde la caridad venza toda forma de indiferencia».

«Sueño una Europa sanamente laica. Una tierra abierta a la trascendencia, donde el que

es creyente sea libre de profesar públicamente la fe y de proponer el propio punto de vista».

Su originalidad «está sobre todo en su concepción del hombre y de la realidad; en su capacidad de iniciativa y en su solidaridad dinámica».

En esta línea, COMECE mira con esperanza la Conferencia sobre el Futuro de Europa, un proceso de reflexión convocado por el Parlamento, el Consejo y la Comisión y que debería haber empezado en mayo. Será «una oportunidad significativa para repensar la identidad y los valores de Europa, así como para acercar las instituciones europeas a los ciudadanos» y mejorar su capacidad de respuesta, subrayó Parolin.

Una Iglesia que acompaña

Tanto en este camino de reflexión como ante los retos concretos, la Iglesia se siente llamada a estar «en la vanguardia». COMECE nació hace cuatro décadas con el objetivo (en palabras del cardenal) de seguir de cerca la labor de la Unión «y comunicar a las instituciones las opiniones y visiones de los episcopados» sobre los temas que interesan a la Iglesia. Un diálogo «abierto, transparente y regular» con organizaciones confesionales y filosóficas que la propia UE incluye en su funcionamiento a través del artículo 17 del Tratado de Lisboa.

Los miembros de COMECE debaten sobre cómo llevar a cabo de la mejor manera este acompañamiento en un momento crucial. Desde hace tiempo existen vías ordinarias, como los encuentros con el Gobierno del país que ejerce semestralmente la presidencia de turno del Consejo de la UE.

Pero pueden estar surgiendo nuevas oportunidades. El cardenal Parolin subrayó, por ejemplo, cómo desde la Comisión Europea se ha mostrado «gran interés» por el trabajo de la Comisión COVID-19 del Vaticano. Y el presidente de COMECE, el cardenal Jean-Claude Hollerich, recordó la puesta en marcha de la Alianza Europea *Laudato si*. Invitó además a las conferencias episcopales a colaborar en esta labor haciendo llegar a sus gobiernos y parlamentos nacionales las prioridades de la Iglesia europea. Esto no solo influirá en cómo se concreta en cada territorio lo que sale de Bruselas, sino que puede repercutir además en las decisiones que lleven los ejecutivos nacionales de vuelta a la UE.

El cardenal luxemburgués también compartió su ilusión por la celebración, en septiembre, del primer encuentro (esta vez digital) de presidentes de las conferencias episcopales europeas. Un momento de comunión con un fuerte llamamiento a la esperanza y la solidaridad que próximamente se hará público y que desea que «se difunda y debata lo más posible». Tal vez, apuntó, estos encuentros podrían institucionalizarse para continuar el diálogo con Europa. ●

Algunos temas clave

Una salida a la COVID-19

Lidiar con las consecuencias de la pandemia implica, en primer lugar, «compartir la investigación y la inversión para producir vacunas» disponibles para todos, subrayó Parolin. También valoró positivamente, como «un paso en la buena dirección», los planes de recuperación acordados en julio e incluidos en el Marco Financiero Multianual (presupuesto hasta 2027) que se negocia en este momento, y el hecho de que tengan perspectiva ecológica, vinculándolos al *Green Deal*.

Con todo, para Cáritas Europa esta apuesta «importante» por objeti-

vos a largo plazo no puede hacerse en detrimento de medidas «menos innovadoras pero necesitadas desesperadamente», como las destinadas a combatir la desigualdad, el desempleo, los bajos salarios y una atención sanitaria adecuada, enumera Shannon Pfohman, su directora de Política e Incidencia. Denuncia, por ejemplo, que se ha recortado el presupuesto del Fondo Social Europeo, mientras las ONG que se benefician de él atienden a más gente. Para compensarlo, Cáritas pide la creación de un Fondo de Emergencia para Servicios Sociales.

EFE / EPA / FABIO FRUSTACI



¿Qué pacto migratorio?

La Iglesia considera prioritario revisar la Convención de Dublín, que impide la reubicación de solicitantes de asilo al establecer que su petición se tramite en el país europeo de llegada. La propuesta de Pacto sobre Migración y Asilo presentada en septiembre avanza en esta dirección, pero los obispos la miran entre la esperanza y la cautela, al considerar que da más importancia a la contención de los flujos migratorios que a la acogida. En este sentido, Cáritas Europa pide que no se condicionen las ayudas al desarrollo del nuevo presupuesto europeo a que los países re-

ceptores cumplan unos determinados objetivos de control migratorio.

COMECE, además, se propone seguir de cerca las conversaciones relativas a la promoción de la migración legal y tratar de contribuir a que la UE ayude a los gobiernos en los procesos de integración, subrayó su presidente, el cardenal Hollerich. Por otro lado, en la plenaria se profundizó en la necesidad de fomentar (tanto política como eclesialmente) una relación bilateral con África que trascienda la cuestión migratoria y busque un auténtico desarrollo integral.

REUTERS / BORJA SUÁREZ



Las secuelas del Brexit

La desconexión económica del Reino Unido y la UE en diciembre y la incertidumbre de cómo será la relación económica y comercial entre el primer ex estado miembro y los 27 preocupa a los obispos de Irlanda y Reino Unido. Sobre todo en lo relacionado con la frontera terrestre entre el Ulster e Irlanda. El acuerdo de paz de 1998 «la hizo invisible», gracias también al hecho de que se firmaba entre países de la UE y en el marco del mercado único, explica Noel Treanor, representante de toda la isla ante COMECE. «Ambas economías se han hecho interdependientes», lo cual es clave para una

estabilidad aún frágil. La vuelta de los controles fronterizos, además de un posible blanco para grupos disidentes, «sería una regresión simbólica y política sísmica».

También en Gran Bretaña, explica su homólogo Nicholas Hudson, la falta de acuerdo tendría «graves consecuencias para los más vulnerables, por la pérdida de trabajos y la subida del precio de bienes esenciales». En un sentido más amplio, espera que «las relaciones futuras estén conformadas por un espíritu de fraternidad». Lo exigen problemas compartidos, como la crisis migratoria en el canal de la Mancha.

AFP / TOLGA AKMEN



Celestino Aós

«Es un respaldo a la Iglesia de Chile»

ENTREVISTA / De origen navarro, llegó al Arzobispado de Santiago en plena crisis por los abusos. Asegura no tener «miedo a la verdad» y pide a la Iglesia «salir para amar y servir»

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

¿Cómo se entera uno de que le hacen cardenal?

—A mí me enviaron un ángel del cielo, el arcángel san Gabriel, que vino aquí con las alas blancas... [Se ríe y comienza de nuevo] Era el día del plebiscito [constitucional] y estaba desayunando antes de ir a votar, cuando sonó el teléfono. Era mi hermana desde España. «Pero cómo



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

↑ El neocardenal con unos alumnos de la Pontificia Universidad de Chile en 2019.

no nos dices nada. Mira que tenernos que enterar por la prensa...», me soltó. «¿Pero enteraros de qué?». «De que vas a ser cardenal». «Pero qué dices, no te lo creas, que será una broma», respondí. Posteriormente, alguien me mandó el trocito de audio en el que el Papa decía mi nombre y, poco después, en la cola para votar, me llamó el nuncio. Ahí me lo terminé de creer.

¿Qué le dijo al Señor entonces?

—Tras el desconcierto le pedí que me ayudara. Tengo claro que no soy un hombre que pueda presentar un palmarés repleto de méritos. Mi lema episcopal es *Amar y servir*, así que también le pedí que me ayudara a amar y servir a esta Iglesia concreta, que tiene sus sombras, que tiene sus pecados, que tiene sus heridas, pero a la que Él mismo me llamó.

¿Cree que su nombramiento encierra algún mensaje del Papa hacia la realidad de la Iglesia local y del país?

—Sí, creo que es un respaldo al camino que la Iglesia en Chile va recorriendo. Mi nombramiento también es un mensaje del Papa para que nos sigamos esforzando por llevar adelante la tarea que tenemos entre manos, que no es otra que poner a Jesucristo en el centro y corregir todas aquellas cosas que tenemos que corregir. Y por último, creo que manifiesta que Francisco está con nosotros y se preocupa por sus hijos de Chile. Precisamente, el otro día me llamó para saber cómo estábamos tras la quema de los dos templos. A veces, más que un mensaje, se necesita la cercanía y el amor, como en este caso.

¿Cómo vivió la quema de las iglesias?

—Con un enorme dolor. Más allá de lo

Raniero Cantalamessa

«Quiero continuar vistiendo mi hábito de franciscano»

ENTREVISTA / «Un simple sacerdote capuchino que lleva media vida anunciando la Palabra de Dios»: así se ve el nuevo cardenal

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel Roma

La sencillez de quien conoce al dedillo las Sagradas Escrituras y su voz parsimoniosa le preceden. El sacerdote capuchino Raniero Cantalamessa predica cada año por Adviento y Cuaresma en San Pedro mientras que el Papa lo escucha en silencio. Lo hace desde hace cuatro décadas. Con tres Pontífices distintos. San Juan Pablo II lo nombró en 1980 predicador de la Casa Pontificia y el próximo 28 de noviembre Francisco lo creará cardenal. Será uno de los cuatro nuevos purpurados con más de 80 años a quienes el Santo Padre ha querido distinguir por su servicio a la Iglesia.

¿Qué significa para usted llevar la birreta cardenalicia?

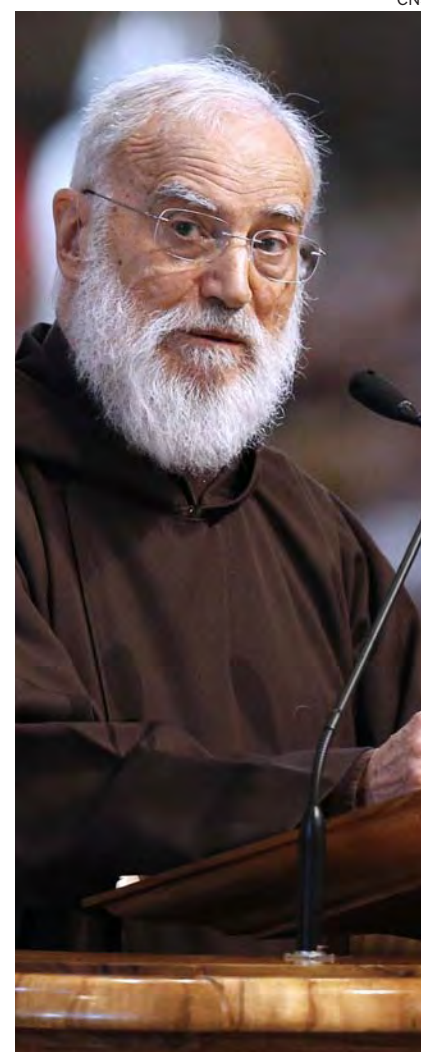
—Espero tener que llevarla el menor tiempo posible. Quiero continuar vistiendo mi hábito de franciscano. Y cuando no pueda estar exento de llevar algo de color púrpura encima, me acordaré de la interpretación que hace el Santo Padre en la entrega de la birreta a los cardenales. Debemos recordar la caridad y nuestro compromiso para defender la fe hasta la muerte o hasta el punto de donar la sangre por Jesús.

El Papa ha subrayado en muchas ocasiones que el de cardenal es un servicio a la Iglesia. ¿Cómo acoge este nuevo desafío?

—Tengo 86 años y llevo media vida anunciando la Palabra de Dios. Este ha sido el único servicio que he hecho a la Iglesia. Estoy convencido de que mi nombramiento es más un reconocimiento a la importancia de la proclamación de la Buena Noticia que hacia mi persona. Hasta que el Señor me dé fuerzas continuaré siendo el predicador de la Casa Pontificia, algo que retomaré el próximo Adviento.

Sus predicaciones han sido apreciadas por san Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco. Alguna incluso ha conquistado las redes sociales...

—Soy yo el que los aprecio a ellos. Es justo al revés. Los que escuchan son los verdaderos predicadores y los predicadores somos los verdaderos oyentes. Siento plena admiración no por mis predicaciones, sino por quien las escucha. Son el Papa y la Curia los que me predicán a mí y a la Iglesia entera, porque encuentran siempre tiempo, en medio de tantos compromisos en



CNS

↑ Cantalamessa en una predicación.

material, a uno le duele encontrarse con la comunidad parroquial abatida por ver arder el templo en el que han vivido la fe, donde han llevado sus muertos a enterrar, donde bautizaron a sus hijos, donde quizá se casaron... Lo sienten como un ataque directo a la religión y a su corazón, que es la fe.

¿Cuáles son los desafíos que tiene planteados la Iglesia chilena?

—La Iglesia debe presentar a Jesucristo, que es luz y bien para el hombre. Si no estamos convencidos de que Jesucristo es un bien para el hombre, ahí andamos mal. Luego, además, creo que debemos desechar la idea de tratar de reconquistar nuestra posición en la sociedad. Como ha evidenciado la pandemia, y los últimos Papas han expresado reiteradamente, hay que olvidarse de esa Iglesia de multitudes o que tiene un brillo social. Eso ya pasó. Ahora hemos de encarnar esa Iglesia en salida y salir, pero para amar y servir.

Llegó a Santiago en un momento muy complicado. ¿En qué punto se encuentra el tema de los abusos sexuales y qué medidas se han tomado?

—Es algo muy doloroso. Son acciones delictivas algunas de ellas, otras son ciertamente aberrantes. Quisiéramos que nunca hubieran ocurrido y que nunca vuelvan a ocurrir. Por eso, queremos saber realmente qué pasó y cómo fue posible que esto se diera dentro de una Iglesia. No tenemos miedo a la verdad. Y lo queremos saber para que no se vuelva a repetir. Para ello, hemos implementando muchas acciones, como reexaminar los currículos formativos en el seminario y, por supuesto, ver cómo podemos

su agenda, para venir a escuchar a un simple sacerdote capuchino. En cuanto a las redes sociales me gustaría decir algo. Los apologistas cristianos del siglo II y III bendecían a Dios por las calles construidas por el Imperio romano, porque —según decían— por ellas podía transitar y viajar más fácilmente el anuncio de la fe. Podemos hacer lo mismo por las calles virtuales construidas por la tecnología moderna. Eso es justo lo que rescata a los medios de comunicación de tantos abusos que se cometen sobre ellos; es decir, que a través de las redes sociales y los medios de comunicación tenemos que difundir también el bien que se hace en el mundo, y en concreto el mensaje del Evangelio. Hemos visto el providencial uso que se puede hacer de estos instrumentos durante el confinamiento. Muchos creyentes, que no podían acceder a las iglesias, han podido así alimentar su fe.

¿Cómo interpreta la decisión del Papa de premiar a la orden de los franciscanos con varios nombramientos en el Colegio Cardenalicio?

—Creo que san Francisco de Asís está un poco en medio de todo, incluidas las dos últimas encíclicas del Papa, *Laudato si* y *Fratelli tutti*. Pero no me gustaría darle demasiado peso a este aspecto. No creo que el Papa esté contando con los dedos de la mano cuántos cardenales hay de esta orden religiosa y cuántos de esta otra. ●

La universidad de los excluidos

AFP / OSSERVATORE ROMANO



↑ El Papa Francisco y el cardenal Turkson, durante el tercer encuentro de Movimientos Populares, en 2016.

Los curas villeros de Buenos Aires y los movimientos populares de Latinoamérica lanzan la Universidad Latinoamericana de las Periferias (ULPE), en diálogo con empresarios, funcionarios de Estado y dirigentes sindicales

Lucas Schaerer / @LSchaererOK
Buenos Aires

Académica, latinoamericana y periférica. Estos son los tres conceptos que los movimientos populares, en alianza con la Iglesia católica —con un primer impulso en Argentina— buscan sistematizar en la llamada Universidad Latinoamericana de las Periferias (ULPE). El cardenal Turkson, prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, tuvo una mención especial al proyecto durante la clausura del cuarto encuentro con representantes de los movimientos populares, que tuvo lugar el día 20 de octubre por videoconferencia. La ULPE, dijo el cardenal, es un espacio educativo integral nacido «para motivar a las personas a buscar el cambio desde la educación». En este sentido, *Fratelli tutti* es «la piedra fundacional para construir esta educación».

La idea nació de un dirigente social, Juan Graboïs, que en 2001 se hermanó con los descartados de Buenos Aires, los cartoneros —llamados así por ser recolectores de cartón, papel, vidrio y todo aquello que se pudiera reciclar para vender y sobrevivir—. Graboïs, abogado penalista y profesor universitario, constituyó entonces el Movimiento de Trabajadores Excluidos

(MTE). Para ello, fue fundamental su vínculo con el entonces cardenal y arzobispo de la ciudad, Jorge Mario Bergoglio. Con el paso de los años, los movimientos sociales se unieron en un solo e innovador sindicato: la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEP). Estos dirigentes sociales, en su mayoría creyentes, comparten batalla con los sacerdotes de las villas miseria de Buenos Aires, que hace años construyeron los Hogares de Cristo, un medio para sanar a los adictos, a los presos, a las prostitutas transexuales o a las madres solteras por violencia de género o por negarse a abortar.

Al habla con Evo Morales

La pandemia de la COVID-19 ha provocado que todas las cátedras de la ULPE —una al mes desde julio—, sean virtuales. Gracias a este formato, el diálogo ha fluído públicamente a través de las redes y del canal de YouTube. Así, se ha podido escuchar desde funcionarios del Estado, procedentes de partidos diversos, hasta a un

Esta unión de los dirigentes sociales con las comunidades eclesiales de los Hogares de Cristo inicia la ULPE. El sacerdote Carlos Olivero, *Charly*, es el responsable de la universidad, que ya se encuentra en diálogo con la otra gran red del conocimiento de la periferia en Sudamérica, la Red Eclesial Panamazónica (REPAM). «La universidad empieza con los saberes de las periferias», afirma. El objetivo es «no disolver las identidades de nuestros pueblos y, a la vez, globalizar el saber hacer y la acción de las periferias», expresó Olivero en un encuentro virtual de la ULPE, donde añadió que existe «un desencuentro muy profundo entre la academia y el saber popular. Hay un escaso reconocimiento del saber popular, que determina su exclusión del sistema global del conocimiento». Según su experiencia, «la investigación sin vínculo con el territorio termina en un diálogo entre autores que no resuelven los puntos concretos de la vida real». De allí que la ULPE ofrezca posgrados a graduados de otras universidades como modo concreto de tender puentes. ●

expresidente como Evo Morales, pasando por empresarios de la alimentación como Gustavo Grobocopatel, cabeza de uno de los principales grupos económicos de Argentina. La ULPA ha entrado en diálogo también con dirigentes del Movimiento Sin Tierra (MST) de Brasil, la Federación de los Pobres Urbanos de Sudáfrica, economistas de Haití, caciques indígenas, educadores populares, dirigentes sindicales y hasta el primer obispo de las periferias de Buenos Aires, Gustavo Óscar Carrara.

Arcadio Díaz Tejera

«Un muelle no es un almacén de humanos»

ENTREVISTA / El juez de control del Centro de Internamiento de Extranjeros de Barranco Seco en Las Palmas analiza el aumento de llegadas de migrantes a Canarias y la situación del CIE



CEDIDA POR ARCADIO DÍAZ TEJERA

Servicio público

Díaz Tejera cuenta con una amplia trayectoria en el servicio público, tanto en el campo de la magistratura como en el de la política. Fue senador del PSOE, defensor del Pueblo Canario y representó a España en el Consejo de Europa. Desde hace poco más de un año, es el titular del Juzgado de Instrucción número 8 de Las Palmas de Gran Canaria.

↑ «Si el juez quiere garantizar los derechos de cualquier ser humano que esté en España» intenta «solucionar problemas», afirma el magistrado.

Fran Otero / @franoterof
Madrid

¿Por qué se han multiplicado las llegadas de migrantes a Canarias?

—Los repuntes obedecen al estado de la mar, a la presión migratoria y a que los traficantes de seres humanos ven que las otras rutas están más selladas en frontera. La presión migratoria existe, en el caso de los subsaharianos, porque sufren pandemias, desertización, guerras, conflictos étnicos y religiosos... Con los magrebíes se da el juego habitual entre vecinos. En algunas cosas son aliados leales, y cuando quieren conseguir cosas o se negocia un acuerdo, fomentan más o menos salidas.

Hace unos días conocimos la muerte de 140 migrantes. Una tragedia más...

—Lo que más me impresiona es la inexistencia de eco alguno. Da la sensación de que la población está aturrida con el miedo a la pandemia, con la angustia por la salud, con el terror al futuro. En esta situación, hay gente que exalta el odio. Muchos compran el relato de que los migrantes nos traen el bicho, nos quitan las viviendas, las pensiones, el trabajo... cuando es falso. Pero va calando en la gente.

Da la impresión de que la mala gestión de esta situación puede generar mayor rechazo entre la población, ¿no?

—Claro. Solo el 1% de los migrantes vienen en pateras y cayucos. El 99% entran por puertos y aeropuertos, pero la gente no los ve. Desde el 28 de agosto de 1994, cuando llegó la primera patera, han entrado en Canarias por esta vía un total de 110.000 personas. Al año, recibimos entre 14 y 16 millones de turistas. Así que 110.000 en 26 años no es nada. El problema es que solo se ve la llegada de pateras y cayucos, y a la gente le entra la ansiedad y el miedo.

¿Hay un problema con la acogida? En el muelle de Arguineguín siguen durmiendo migrantes.

—Algunos hemos estado peleando para conseguir el desalojo del muelle y redes estables de acogida. El 22 de octubre

hice una visita de inspección y allí estaban 1.575 personas, de las que 500 dormían al aire libre. Ahora mismo siguen unas 600, que quieren alojar en una zona militar cerca del CIE de Barranco Seco. Mientras la acondicionan, seguirán usando el muelle. No es solo que haya ratas, que estén a la intemperie o que se alimenten de bocadillos, es que un muelle es para atracar barcos, no es un almacén de seres humanos. Por eso he calificado la situación de inhumana.

¿Tiene sentido tener un CIE abierto en plena pandemia?

—No. Yo cerré Barranco Seco en marzo porque, aunque todos eran negativos por COVID-19, empezaron a contagiarse. Y fuimos nosotros, los blancos, los que los contagiábamos cuando iban los policías, el juez, la fiscal, los de mantenimiento y cocina...

El 23 de septiembre se reactivaron y usted ya ha tomado medidas, ¿no?

—Tras la entrada de 42 migrantes el 25 de septiembre, establecí que se mantuviera como máximo esa cifra —el aforo es de 112—, porque, si lo volvíamos a lle-

«Muchos compran el relato de que los migrantes nos traen el bicho y nos quitan el trabajo, cuando es falso»

nar, habría hacinamiento y contagios. En ese auto dispuse además que, apenas haya un positivo, se cierre.

De esos primeros internados, 29 eran malienses y, por la situación en su país, susceptibles de protección.

—En Malí hay una guerra y no puede ser que ninguno de ellos pidiese protección. Yo mismo les expliqué la ley de asilo, lo que es la protección internacional, los plazos... Los 29 de Malí la solicitaron y, por ahora, 28 están fuera del CIE. Solo queda uno, a la espera del resultado que confirme si es o no menor de edad.

¿Es un CIE como una cárcel?

—Es una cárcel. En el caso de Gran Canaria era una antigua prisión, con el modelo de la dictadura, esto es, con patios y zonas comunes reducidas y sin espacios para la formación, la orientación y la reinserción. El reglamento de régimen de los CIE prevé que se proporcione asistencia jurídica, social y cultural y en la práctica no se presta. Aquí, en Barranco Seco, se ofrece la social, pero las otras dos, no.

¿Están haciendo los jueces el trabajo del Gobierno en los CIE: aforo...?

—Hay cosas que no son asuntos del juez, pero si este es un servidor público y quiere garantizar los derechos de cualquier ser humano que esté en España, intenta solucionar problemas. ●



↑ Si este hombre no hubiera llegado a una playa, «nunca hubiera podido fotografiar su mirada», asegura Bauluz.

El hombre que miraba una botella de agua

APUNTE



JAVIER BAULUZ
Fotoperiodista
Premio Pulitzer

Un hombre tirado en medio del asfalto intenta incorporarse al descubrir una botella de agua. Apenas puede levantar su cuerpo mientras su mirada se clava en el preciado tesoro. Hace pocos minutos que ha llegado en un cayuco, junto a 44 compañeros, a una playa del sur de Gran Canaria. A su alrededor la imagen es aterradora: la mitad de los viajeros también están echados en posiciones que denotan que están al límite de sus fuerzas tras un penoso viaje de más de 1.000 kilómetros desde las costas africanas.

Han tenido suerte. En los días anteriores, varios cayucos parecidos han naufragado intentando llegar a Europa por la ruta canaria. Nadie sabrá nunca cuántos han desaparecido en las feroces aguas del Atlántico, ese océano que se ha tragado miles de hombres, mujeres y niños desde el 2001. Una gran fosa común, peor que el Mediterráneo y, ahora, la más

mortífera del planeta. Según la ONU una de cada 16 personas mueren en el intento.

La ruta canaria se ha reabierto hace unos meses, pero ahora está a pleno rendimiento. Más de 11.000 personas han llegado a las costas canarias este año, la mayoría en los dos últimos meses. Pero no los hemos podido ver, son invisibles. Solo sabemos las cifras, pero no podemos ver a las personas, ya que el Ministerio del Interior prohíbe el acceso necesario a los periodistas y fotoperiodistas a los desembarcos de personas migrantes y refugiadas rescatadas por los incansables trabajadores de los barcos de Salvamento.

En los años anteriores los periodistas podíamos asistir, a pocos metros, a las llegadas en todos los puertos de España. Ahora la Policía Nacional cumple órdenes de impedir, sistemáticamente, el derecho constitucional —artículo 20 de la Constitución Española—, de la libertad de información y del derecho de los ciudadanos a ser informados. Solo podemos ver bultos lejanos en grupo, sin apenas distinguir sus rasgos, ni el estado físico ni el sexo, lo que facilita el discurso del odio y la xenofobia creciente e impide la empatía y el conocimiento.

El Ministerio del Interior, con Grande Marlaska, inició en 2018 una nueva política migratoria: cerrar la ruta del Mediterráneo para reducir las cifras de inmigración irregular, impedir a

Salvamento Marítimo rescatar personas en peligro donde antes lo hacían y pagar al Gobierno de Marruecos, junto a la Unión Europea, más de 150 millones de euros para reprimir las salidas de su zona norte. El resultado, totalmente, previsible, es la actual reapertura de la letal ruta canaria.

Si el hombre que mira la botella de agua no hubiera llegado a una playa, nunca hubiera podido fotografiar su mirada y su estado. Y los ciudadanos no podrían ver, sentir y pensar ante lo que están viendo. Lo habrían llevado en un barco de Salvamento al puerto de Arguineguín (Gran Canaria) fuera de los ojos de los ciudadanos y de los fotoperiodistas.

Tampoco podemos entrar en el campo de concentración de migrantes y refugiados creado en el muelle y donde, hasta hace unos días, han llegado a estar más de 1.500 personas hacinadas, durmiendo sobre el asfalto con una manta y 500 de ellos durmiendo al raso, sin la débil protección de una tela de carpa.

Me avisan ahora de un posible nuevo desastre, parece que un cayuco a la deriva puede estar a punto de naufragar, con 100 personas a bordo. Están achicando agua, llevan más de diez días en el mar y con mal tiempo. Intento imaginar sus rostros de miedo, que no podré fotografiar, pero la desazón me invade cuando recuerdo que tampoco podré verlos en el puerto por orden ilegítima de la autoridad. ●



«Necesitamos llenar la despensa»

Los bancos de alimentos de toda España se enfrentan a la Gran Recogida de noviembre con su estructura «muy tensionada» debido a la demanda creciente de peticiones

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Del 16 al 22 de noviembre tendrá lugar la Gran Recogida organizada por los bancos de alimentos de toda España. Se trata de una iniciativa que, debido a la pandemia, «es más necesaria que nunca», asegura Miguel Fernández, director de la Federación Española de Bancos de Alimentos (FESBAL).

La Gran Recogida de este año debería permitir a los bancos obtener género suficiente para seguir ayudando a las entidades que luchan en primera línea contra la crisis. Pero esta situación añade un reto más, ya que las condiciones sanitarias impiden donar bolsas de comida, como se venía haciendo en años anteriores. Ahora los voluntarios que esperen en las puertas de los comercios solo podrán informar a los clientes de la posibilidad de hacer un donativo económico en caja o vía online.

Esto añade más incertidumbre a la situación de los grandes *mayoristas* de la caridad en España. Los datos que maneja FESBAL preocupan porque, si en todo 2019 se había atendido a 1,1 millones de personas, en junio de este año estaban dandonos comida a 1,5 millones, y a principios de octubre a 1,8 millones. En total, la demanda de alimentos ha crecido más de un 40 %.

«Tenemos alimentos para máximo dos meses, pero la realidad es que los bancos están apurando ya las existencias», afirma Ángel Franco, responsable de comunicación de la federación; «necesitamos llenar la despensa». La esperanza está puesta en la Gran Recogida, porque aunque en octubre llegaron 17 millones de kilos procedentes del Fondo de Ayuda Europea para los Más Necesitados (FEAD), «el problema es que pasará el año que viene».

De doce a siete kilos

«No tenemos para mucho tiempo más; por eso tenemos que entregar me-

nos alimentos a las entidades que lo solicitan», afirma Lluís Fatjó-Vilas, director del Banco de Alimentos de Barcelona. Si en julio estaban repartiendo doce kilos por persona al mes, ahora han bajado a siete, «pero la demanda no deja de aumentar».

«La Gran Recogida supone tener alimentos para ayudar otros tres meses», señala, al mismo tiempo que reconoce su «incertidumbre» por el formato que tiene este año la iniciativa. «No sabemos cómo va a funcionar; no tenemos ninguna referencia y no podemos hacer ninguna estimación». Si el año pasado recogieron cuatro millones de kilos en Cataluña, «este año no sé cómo los vamos a conseguir. Si lo traduces a euros es mucho dinero. Estamos esperanzados y preocupados al mismo tiempo. Si no sale bien, los próximos meses lo vamos a pasar mal».

En Madrid, la segunda ola «nos ha pillado más o menos igual que en junio», dice Gema Escrivá de Romani, directora del banco de alimentos de la capital. «No tenemos la demanda brutal de marzo y abril, y hemos conseguido reponer nuestras estanterías, pero estamos al límite», afirma.



El Banco de Alimentos de Madrid está repartiendo ahora mismo dos millones de kilos al mes para 190.000 personas, atendidas por 540 entidades sociales, un volumen un 40 % superior al del año pasado. «Tenemos la logística muy tensionada. Entran y salen cada vez más alimentos, y a nivel de existencias estamos intentando evitar el desabastecimiento de productos esenciales», explica Escrivá de Romani. «Estamos permanentemente vigilando el stock para estar cubiertos; si antes lo hacíamos una vez al mes, ahora lo hacemos una vez a la semana».

Para mantener este ritmo necesitan la Gran Recogida: «Es vital para nosotros que la gente sepa que absolutamente todo el dinero que se recaude va a destinarse a la adquisición de alimentos. De ello depende que podamos seguir dando comida a la gente hasta primavera».

Problemas con la variedad

En provincias la situación no es muy distinta. Por ejemplo, en Córdoba la solidaridad de la gente permitió llenar la despensa en mayo, «pero ahora solo estamos dando alimentos básicos». «No tenemos problema en cuanto a la canti-

dad, pero sí en cuanto a la variedad. No tenemos otra cosa porque nos hemos querido centrar en lo básico», dice Carlos Eslava, presidente del banco de alimentos local. Ellos también han sufrido un aumento considerable en la demanda y miran con esperanza la iniciativa de noviembre, «porque el dinero se nos va a acabar a finales de año».

Un problema que la pandemia ha añadido a las entidades es que ya no se pueden realizar operaciones kilo presenciales, que era una de las principales fuentes de abastecimiento del banco de La Coruña. «A nosotros este tipo de recogidas nos daba juego para todo el año, pero ahora lo tenemos que comprar todo. Llevamos meses llamando a la puerta de particulares, empresas y administraciones. La gente está siendo muy generosa y gracias a eso estamos sobreviviendo», asegura Conchi Rey, directora del banco.

«Pero esto sigue creciendo, no sabemos lo que se nos viene encima», dice Rey, que reconoce que de existencias están «muy faltos», por lo que esperan «como agua de mayo» la Gran Recogida: «siempre nos ha dado para seis meses, pero ahora tenemos que ver cómo nos sale». ●

Evolución de personas atendidas

2019 **1,1 millones de personas**

06/2020 **1,5 millones de personas**

09/2020 **1,8 millones de personas**

Fuente: Federación Española de Bancos de Alimentos

¿Cómo donar?



Este año solo se podrán hacer donaciones económicas, bien en las cajas de los comercios en los días de la Gran Recogida, o bien a través de la web granrecogidadealimentos.org.



BANCO DE ALIMENTOS DE BARCELONA

↑ **Todas las esperanzas** de los bancos de alimentos están puestas en la Gran Recogida para poder llenar sus estanterías.

El IMV, «otra decepción más»

El ingreso mínimo vital, aprobado a finales de mayo para sostener los hogares españoles más afectados por la crisis, no está cumpliendo su objetivo. Del casi millón de solicitudes tramitadas hasta el mes de octubre, solo se han resuelto 340.000, y de ellas solo el 14 % han sido aprobadas.

La semana pasada, la Fundación Madrina denunciaba que el 10 % de las situaciones de calle se deben al vacío administrativo que padece hoy España, la principal dificultad para acceder al IMV. «La implementación ha sido difícil porque no se ha tenido en cuenta cómo es la población a la que ha sido dirigido», afirma Macarena Olid, de la Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía, una de las comunidades donde más solicitudes se han realizado. «Hacer los trámites de manera telemática es imposible para muchos», y además «no hay personal suficiente, y no sabemos tampoco si hay suficientes recursos económicos», añade.

Esto afecta a numerosas familias, que tienen «una sensación de decepción» que evidencia «una desprotección absoluta en medio de una situación tan dramática como esta», afirma Olid. El IMV «se vio como un alivio, pero no está solucionando nada. Ha sido otra decepción más».

Personas sin hogar: «Pero qué toque de queda?»

J. L. V. D.-M.

Madrid

«¿Toque de queda? ¿Pero qué toque de queda? ¿Dónde nos vamos a meter?»: la conversación transcurre ante la mirada atenta de cinco perros –los que hacen compañía a Rubén y Suso– y la indife-

rente de quienes pasan a nuestro lado, en plena calle Mayor de Madrid. Ambos viven en la calle con sus mascotas, uno debajo de un puente y el otro en una tienda de campaña.

Asociaciones dan certificados a las personas sin hogar para que no sean multadas por pasar la noche al raso

Durante estos días de toque de queda han recibido la visita de la Policía, «pero ellos mismos reconocen que no nos podemos meter en ningún lado y nos dejan en paz», dice Rubén, que lleva en la calle desde los 14 años. «La Constitución dice que tenemos derecho a una vivienda. ¡Pues que nos den una casa!», exclama Suso, que empezó su vida sin hogar cuando perdió los dos negocios que tenía. «Y ahora mírame cómo estoy...», lamenta.

El toque de queda decretado por el Gobierno español está generando una situación delirante para las personas sin hogar. Si en primavera tuvieron que afrontar el #QuédateEnCasa desde la

imposibilidad de confinarse, ahora tienen que volver a enfrentarse a una norma que para ellos es imposible cumplir.

Los datos que ofreció Cáritas Española la semana pasada indican que en España hay alrededor de 40.000 personas sin techo, un fenómeno que se ha disparado con el confinamiento y que afecta a cada vez más familias, hasta el punto de que, a día de hoy, hay contabilizados 1.000 niños y adolescentes en situación de calle.

Ante este panorama, entidades y administraciones hacen lo que pueden. En Burgos, por ejemplo, la Policía local y Cáritas Diocesana trabajan para que las personas sin hogar acudan a la Unidad de Mínima Emergencia habilitada por el Ayuntamiento. En Córdoba, el consistorio local ha habilitado 81 plazas de alojamiento municipal. A nivel particular, la asociación Somos Cádiz ha sacado de las noches a la intemperie a dos familias, y en Córdoba las personas sin hogar dispondrán de refugio en el Colegio Mayor Séneca para pasar el toque de queda.

«Todo lo que podamos hacer es un grano de arena», asegura Jesús Ruiz, director del centro de acogida Assis, en Barcelona. Desde su asociación están distribuyendo certificados para que las personas sin hogar que no tienen dónde pasar la noche no sean multadas. «No hemos hecho los deberes en tiempos de bonanza y ahora estamos viendo son las consecuencias». No solo siguen a la intemperie los que estaban antes, sino que «cada vez hay más gente que tiene la vida cogida con pinzas y que acaba en la calle». ●

JUAN LUIS VÁZQUEZ DÍAZ-MAYORDOMO



↑ **En nuestro país** hay alrededor de 40.000 personas sin hogar, según Cáritas Española.

Sostener la Iglesia... más allá del dinero

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

El Día de la Iglesia Diocesana, que se celebra este domingo, 8 de noviembre, aspira a ser una jornada en la que «los fieles nos demos cuenta de que nuestra fe es personal, pero también tiene una dimensión comunitaria». Es un don que vivimos dentro de la Iglesia diocesana y universal y «estamos llamados, por tanto, a colaborar con ellas», explica Miguel Ángel Jiménez Salinas. Pero cuando el director del Secretariado de la Conferencia Episcopal Española para el Sosténimiento de la Iglesia habla de colaborar, no se refiere exclusivamente al dinero. De hecho, «el peligro está en reducir el sostenimiento eclesial al sostenimiento económico», advierte. «Imagina que nadie colaborase con su tiempo; automáticamente desaparecerían todos los voluntarios de Cáritas o los catequistas», señala.

Por eso, la campaña de este año –*Somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos una gran familia contigo*– plantea otras tres formas de colaborar con las parroquias, además de la económica: con tiempo, con cualidades y con oración. «Siempre pongo el ejemplo de la señora que te dice: “Yo cuando era joven colaboraba en la catequesis y ayudaba mucho en la parroquia, pero ahora ya no puedo”». «Claro que puede», corrige el director. «Todos podemos, por ejemplo, rezar por nuestro cura o por la parroquia, para que sea una comunidad más viva, dinámica, profundamente evangélica y sensible a las necesidades de los pobres...». También se puede ayudar económicamente, porque aunque «el gran sostén de la Iglesia son las personas, sin la contribución monetaria no se podría pagar la luz, no se podrían mantener los templos o no se dispondría de los recursos para habilitar salas para la catequesis. Es decir, se resentiría el mensaje del Evangelio».

Pero ya sea de una forma u otra, Jiménez Salinas hace un llamamiento a la «colaboración activa», y más en un contexto de pandemia como el actual, «que ha afectado de manera radical a la Iglesia». Con todo, el director cree que la Iglesia española «ha respondido al reto de forma más que satisfactoria. No hay más que navegar un rato por *iglesiasolidaria.es*, donde cada diócesis ha tenido la oportunidad de poder contar lo que estaba haciendo en relación a la COVID-19», concluye Miguel Ángel Jiménez Salinas. ●

La Iglesia española, afectada radicalmente por la COVID-19, plantea a los fieles cuatro formas para colaborar de forma activa con motivo del Día de la Iglesia Diocesana

Con tu colaboración económica



El necesario dinero del cesto

Jesús Díez del Corral Navío, párroco en Villanueva de la Reina y Cazalilla (diócesis de Jaén)

«Ser párroco es darse cuenta de que la Iglesia no se sostiene por billetes. Las columnas son todos esos fieles que la mantienen en pie, muchas veces a costa de su tiempo», asegura Jesús Díez del Corral Navío, párroco en Villanueva de la Reina y Cazalilla, de la diócesis de Jaén. Pero los templos «también necesitan del dinero que los fieles echan al cestillo». Con estos ingresos hay que pagar todos los gastos fijos y se tira de ellos para sustentar los proyectos evangelizadores que se llevan a cabo.



«Nosotros, por ejemplo, tenemos un retablo muy bonito, pero está mal iluminado. Cambiar las luces nos cuesta 6.000 euros, pero con una buena luz la gente se pueda acercar más al misterio de Cristo». El proyecto, sin embargo, tendrá que esperar. Con el templo cerrado por el confinamiento, «los ingresos desaparecieron literalmente y estuvimos dos meses a cero». Ahora «nos hemos empezado a recuperar un poco, pero estamos muy lejos de la etapa precoronavirus», asegura.

Con tu oración



El rezo diario por la Iglesia

Jesús Guillén, coordinador general de la capilla de adoración perpetua de La Coruña

Jesús Guillén cita a *Alfa y Omega* para la entrevista a las 13:30 horas. «Es que esta noche me toca turno de adoración y tengo que dormir por la mañana», se justifica. Este ingeniero técnico industrial, ahora jubilado, adora a Dios todas las días de 8:00 a 9:00 horas y la madrugada de los viernes de 4:00 a 6:00 horas, aunque con el actual toque de queda Guillén también se ha apuntado como voluntario a pasar una noche entera velando al Señor «para que no se tenga que cerrar la capilla». Entre sus oraciones incluye muchas peticiones



personales y, «por supuesto, también rezo por la iglesia diocesana», asegura. Jesús, además, colabora con la Iglesia de La Coruña como coordinador general de la misma capilla en la que es adorador. Se trata de la primera que se abrió en Galicia –el 25 de febrero de 2016– y ahora es uno de los dos únicos lugares de adoración perpetua de la Iglesia gallega. «Toda la jornada está dividida en cuatro tramos y cada uno tiene su propio coordinador. Yo, como coordinador general, estoy pendiente de todo», explica.



MACROVECTOR / FREEPIK



Con tu tiempo



La transmisión de la fe

Rita María Jiménez Carvajal, catequista de adultos y de jóvenes en la Iglesia de Asturias

Rita María Jiménez Carvajal lleva casi tres décadas dando catequesis en Asturias. «Comencé a los 18 años por la invitación de un sacerdote y ahora tengo 45», revela. Nunca ha parado, ni siquiera durante el confinamiento nacional del curso pasado. Entonces, «se suspendieron las catequesis presenciales, pero seguíamos en contacto a través de WhatsApp», explica.

Cada semana, dedica una hora a transmitir la fe a un grupo de adultos, «los martes a las 20:30 horas en la parroquia del Corazón de María» de Oviedo, y otra hora más los domingos por la mañana a impartir catequesis de Confirmación a un grupo de adolescentes en San Francisco de Asís. «Luego asistimos todos juntos a Misa».

Al final, los martes llega a casa pasa-



das las diez de la noche y los domingos echa la mañana casi entera. Pero este tiempo ofrecido por Jiménez Carvajal no solo sostiene a la Iglesia, sino que la hace más grande. «Lo más habitual son los fieles que desean completar los sacramentos de iniciación cristiana de cara a una boda o para ser padrino en un bautizo, pero en el catecumenado de adultos de Asturias también tenemos casos de conversiones y de gente que finalmente pide el Bautismo», asegura.

Más allá de la generosidad para entregar su tiempo, Rita María asegura que para ser catequista «no hacen falta grandes cualidades personales. Yo misma no las tengo». Sí que es necesario, sin embargo, «una vida de fe, una formación sólida y fidelidad a la Iglesia», concluye.

Con tus cualidades



Los números de la parroquia

Carlos Vassallo Magro, director de producto hipotecario del Banco Santander y asesor parroquial

Carlos Vassallo Magro es laico, está casado, tiene tres niñas pequeñas, trabaja como director de producto hipotecario del Banco Santander y él solo es el consejo económico que asesora al párroco del madrileño templo de San Antonio de las Cárcavas.

«Se me da bien el tema de los números, es un lenguaje que entiendo» y «he decidido poner este talento al servicio de mi parroquia», explica. Al final, «el párroco tiene muy poco tiempo de análisis, no tiene por qué saber de economía, y yo hago esta labor por él. Registro todas las operaciones, analizo los datos y se los traduzco en tres sencillos mensajes, para que entienda cómo va el templo a nivel económico. Así, él puede trasladar la información a los fieles de la forma más oportuna en función de las necesidades de la parroquia».



Vassallo Magro comenzó esta labor hace un año y le dedica unas dos horas semanales. «La parte más de análisis se puede hacer desde casa, pero al principio de cada semana tengo que ir a la parroquia a apuntar cada uno de los movimientos». Labor mucho más tediosa, asegura el director bancario, desde que el templo estrenara el Bizum parroquial. «Date cuenta de que tengo que localizar cada pago y apuntarlos uno a uno en el sistema de gestión económica del Arzobispado de Madrid».

Sin embargo, Carlos Vassallo ve esta actividad en clave sobrenatural. «Hablamos de números, de Bizum, o de apuntes contables, pero todo esto se hace con el objetivo final de poder tener abierta la parroquia», lo que en el fondo supone tener abierta la posibilidad de que los fieles se encuentren con el Señor.

Vacuna de la gripe entre imágenes de la Virgen

La parroquia de Nuestra Señora de los Remedios y la Hermandad de la Macarena en Sevilla abren sus espacios para evitar la saturación de los centros de salud



↑ Un hombre conversa con una sanitaria antes de ser vacunado en los Remedios.



↑ Una sevillana recibe la vacuna en la casa de la Hermandad de la Macarena.

Fran Otero / @franoterof
Madrid

La Iglesia sigue arrimando el hombro por la pandemia. Pasan las semanas y las iniciativas, lejos de decrecer, aumentan. Una de las últimas es el ofrecimiento a las autoridades de espacios para llevar a cabo la campaña de vacunación de la gripe, que este año se prevé masiva, y evitar la saturación de los centros de salud y las aglomeraciones. Así está sucediendo en Sevilla, donde la parroquia Nuestra Señora de los Remedios y la Hermandad de la Macarena han cedido los salones parroquiales y la casa de la hermandad, respectivamente, para tal fin.

«Como el centro de salud es pequeño, los sanitarios me pidieron si podía abrir la parroquia para vacunar. Y no lo dudé», explica a *Alfa y Omega* Francisco Ortíz, el párroco de Nuestra Señora de los Remedios. Esta parroquia ya tiene experiencia en materia sanitaria, pues acoge periódicamente donaciones de

sangre. Y concluye: «Las parroquias tenemos que estar totalmente abiertas a la realidad. Prestamos un servicio y la vida parroquial no se ve alterada. Al contrario, gana enteros, pues se valora mucho que se haya tenido este gesto».

Lo mismo sucede en la Hermandad de la Macarena. Entre imágenes de la Virgen se han vacunado ya numerosas personas mayores de 65 años, las primeras que han acudido. «El entorno no es tan estresante como el sanitario. Vienen, entran a la basílica y ven a la Virgen, pasan al salón y se vacunan. Para ellos es un paseo agradable», explica Alejandro López, que se encarga de la comunicación en la hermandad.

Este ofrecimiento se enmarca en el pilar de asistencia social de la hermandad. Una actividad que ha crecido en los últimos años con nuevos programas -asistencia jurídica, veteranos, pastoral penitenciaria...- y que se ha ensanchado más allá del reparto de alimentos y ayudas económicas. En concreto, a raíz de la pandemia se ha

implementado una dimensión más, «la caridad sanitaria», que se incorpora a programas ya existentes como el de los veteranos y provoca nuevas acciones.

Así, cedieron en un primer momento las instalaciones de la hermandad al Centro de Transfusión de Sangre para que pudiera llevar a cabo campañas de donación de sangre y ahora han hecho lo propio con el Servicio Andaluz de Salud (SAS) para la vacunación. «Lo que estamos montando es una especie de hospital de campaña para vacunar», explica López.

La filosofía que siguen tiene que ver con tener abierta la casa al barrio y a la ciudad, para que todos los que quieran puedan disfrutar de ella. «No es solo para los hermanos o cuestiones de la hermandad. En esta línea, se usa la casa de la Hermandad de la Macarena como prolongación de los servicios sanitarios. Hay una necesidad en el barrio y en la ciudad, que es la vacunación, y la hermandad abre las puertas de su casa», concluye López. ●

Primer diácono en Segovia en diez años

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Echando la vista atrás, el nuevo diácono Álvaro Marín recuerda que sus padres lo educaron en la fe y que en casa ha sido algo muy natural: «He vivido los sacramentos y la vida de parroquia como algo muy normal». Más tarde, en la adolescencia, se le empezó a pasar por la mente la idea de ser sacerdote: «Me impactaba mucho la figura de mi párroco de entonces. Pero en ese momento no le di importancia». Pero aquella idea no se le iba de la cabeza y, al final, habló con su párroco. Empezó a ir a unas reuniones que organizaba la diócesis para discernir su vocación.

Estaba en primero de Bachillerato. «Me lo tomé con ilusión pero luego me surgieron dudas, empecé a salir con una chica... “Ya no quiero ser cura”, pensaba. Pero la vocación me rondaba todo el rato, hasta de noche le daba vueltas en la cama», afirma Álvaro.

El detonante que hizo que tomase una decisión fue el accidente que sufrió un sacerdote amigo de su familia: «Para mí aquello fue un trallazo. Me impactó mucho y eso hizo que volviera a plantearme la vocación. Al poco tiempo, le dije a mi novia todo lo que tenía dentro y lo dejamos».

En el año 2013, Álvaro entró en el seminario diocesano de Ávila como seminarista de Segovia. «Entré con mucha ilusión, pensando: “A mí ya no hay quien me pare”, pero fue un golpe con la realidad. El seminario es una etapa muy bonita, pero en la que también te das cuenta de que somos personas normales con nuestras manías y con nuestras dificultades para la convivencia». A toro pasado, afirma que esos años «me ayudaron a conocerme de manera más realista».

Finalmente, el 25 de octubre de 2020 recibió de su obispo, César Franco, la ordenación diaconal, la primera en los últimos diez años en la diócesis segoviana. Para Álvaro este hecho supone «luz y esperanza para la Iglesia. Es una prueba de que Dios está vivo y sigue llamando, y que sigue habiendo jóvenes que le quieren seguir».

¿Qué dirías a un joven que, como tú se está planteando la vocación y no acaba de darle respuesta? Álvaro Marín responde que el sacerdocio «es una opción real, porque Dios se puede fijar en ti y llamarte». Y concluye: «Tienes que buscar un sacerdote experimentado que te ayude a discernir. Y también te hace falta mucha oración, para preguntarle directamente al Jefe qué es lo que Él quiere de ti. Hay que echarle valor, pero merece la pena». ●

José Luis Martínez-Almeida

«Nadie puede ofenderse por el Voto de la Villa»

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



↑ El alcalde de la capital, José Luis Martínez-Almeida, durante la renovación del Voto de la Villa en la Almudena de 2019.

ENTREVISTA / El alcalde de Madrid, que el lunes renueva el voto a la Virgen de la Almudena, lamenta «que la desigualdad vaya en aumento» por la pandemia y agradece la labor de la Iglesia

Rodrigo Pinedo
Madrid

En 1438 la ciudad agradeció a la Virgen su intercesión frente a la peste y en 1646 se realizó el Voto de la Villa por el cese de unas inundaciones. ¿Va a pedir por el final de la pandemia?

—Es una tradición que nos define. Cada vez que tenemos un problema serio, acudimos a quien nos puede echar una mano. Para aquellos que somos creyentes, el Voto de la Villa es francamente importante en estos momentos, pero, a quienes no lo son, tampoco les debe importar que pidamos ayuda a la Virgen.

Cuando Carmena fue elegida, algunos discutían si debía renovarlo...

—Agradezco que Manuela Carmena, como alcaldesa, entendiera que las tradiciones y las costumbres del pueblo de Madrid no tienen que estar reñidas con lo que cada uno piensa. Nadie se puede sentir ofendido por el Voto de la Villa.

En su voto de 2019 dijo que «damos lo mejor de nosotros mismos cuando aparcamos diferencias». ¿Es una tarea pendiente frente a la COVID-19?

—Sin perjuicio de lo que podamos decir este año, en una situación que no se ha-

bía vivido desde la Guerra Civil o la gripe española, fue un recordatorio de que el pueblo de Madrid, si está unido, puede vencer cualquier adversidad. Se pueden tener distintos credos e ideologías, pero, al final, cuando uno pone el foco en la persona, en el madrileño que lo pasa mal, no hay tantas diferencias. Nos une mucho más de lo que nos diferencia.

Al principio se alabó su capacidad conciliadora, pero ahora se critica su cambio de tono como portavoz del PP.

—Soy conciliador porque soy cristia-

no. Ser católico es entender que la Iglesia es universal y que nos acoge a todos, con independencia de lo que pensemos. No llegué a los acuerdos de la Villa por casualidad, sino por causalidad: por la formación que he tenido. Lo que me importaba era llegar a puntos comunes sabiendo que somos diferentes. Es un buen resumen de lo que es el cristianismo. ¿Que ahora me toca ser portavoz del PP? No es incompatible. Tengo mis ideas, pero sigo buscando el consenso y que la sociedad progrese.

Parece que ha leído *Fratelli tutti*...

—Todavía no he podido leerla, pero el Papa siempre busca el punto común del acuerdo y de la convivencia. Y eso es extraordinariamente importante.

¿Cómo avanzan las medidas para paliar los efectos del coronavirus?

—Los acuerdos de la Villa buscan un modelo de ciudad más próximo, que

mejore la calidad de vida de los madrileños y que, en las circunstancias más adversas, se pueda resistir. Se prioriza la situación sanitaria y, al mismo tiempo, preocupan la situación económica y la brecha social. Somos una sociedad que ha establecido medidas que traen progreso, pero no es menos cierto que permiten un aumento de la desigualdad que no es ni bueno ni razonable. Esta pandemia va a hacer que la desigualdad vaya en aumento y tenemos que evitarlo. Generemos soluciones para salir con una sociedad más cohesionada y fuerte.

Este año no hay ofrenda floral solidaria a la Virgen, sino una invitación a donar a Cáritas Diocesana. Ha visto de cerca su trabajo, ¿no?

—La labor de la Iglesia y de sus Cáritas ha sido esencial para mantener la cohesión social estos meses. Y va a ser todavía más importante en los años que vienen. Aunque no se puedan llevar flores a la Virgen, los donativos que ayuden a paliar las consecuencias dramáticas del coronavirus son una gran ofrenda.

¿Cómo es la relación del Ayuntamiento con las entidades sociales, que se están quedando sin recursos?

—Agradezco a las asociaciones y entidades, de carácter eclesial o no, que hagan una labor extraordinariamente importante en la ciudad de Madrid. Pero al mismo tiempo les digo que el Ayuntamiento tiene que asumir su responsabilidad y que esto no lo podemos descargar en ellas. Tenemos que saber la situación que está viviendo la sociedad y poner todos los medios, a veces directamente el Ayuntamiento y otras veces en colaboración con las ONG, para solucionar estos problemas. Pido su colaboración para que las personas que acuden a ellas también estén registradas en los Servicios Sociales.

Aparte de esta labor y de respetar las pautas sanitarias, como ocurre en los templos, ¿qué pediría a los católicos?

—Pediría a los católicos que seamos católicos. Que seamos apostólicos, romanos y universales. Que entendamos la suerte que tenemos e intentemos transmitirlo a los demás, no a través de la imposición, sino a través del ejemplo. Tenemos que mostrar que la persona está en el centro de nuestras decisiones. Con todas mis carencias y con todos mis defectos, yo intento que lo que hago sea coherente con mis convicciones.

¿Me está diciendo, con otras palabras, que, «si se cree y se trabaja, se puede»?

—Como en todo, y usted me entenderá, siempre hay que ir partido a partido y demostrar que, efectivamente, cuando uno cree y uno trabaja, uno puede.

Quizá no volvamos al Metropolitano esta temporada, pero estaría bien ver a Koke, Oblak y João ofrecer un título a la Almudena, ¿no?

—Sería una felicidad absoluta porque uniría mi condición de alcalde con mi condición confesa de rojiblanco, pero, al margen de lo que cada uno sienta futbolísticamente, cualquier título que se pueda llevar a la Virgen será una alegría para Madrid. Lo gane el Madrid, lo gane el Atleti o ascienda el Rayo, llevémoslo a la Almudena y démonos una alegría. ●

Cultos adaptados

Para preparar la fiesta de la Almudena, dada la situación sanitaria, el triduo de los días 5, 6 y 7 de noviembre a las 19:00 horas podrá verse por YouTube (youtube.com/archimadrid). Además, del 5 al 8 de noviembre a las 10:00 horas se conectará en directo con el altar de la Virgen para estar con Ella. El 8 de noviembre, a las 21:00 horas, habrá una vigilia de oración simultánea en la catedral y en otros cuatro templos.

La Misa mayor del día 9 se celebrará en el interior de la catedral, a las 11:00 horas, y será retransmitida por TeleMadrid y COPE. No habrá procesión, pero la Virgen permanecerá en el atrio exterior del templo para que los madrileños puedan demostrarle su afecto. Más información en archimadrid.es.



32º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: MATEO 25, 1-13

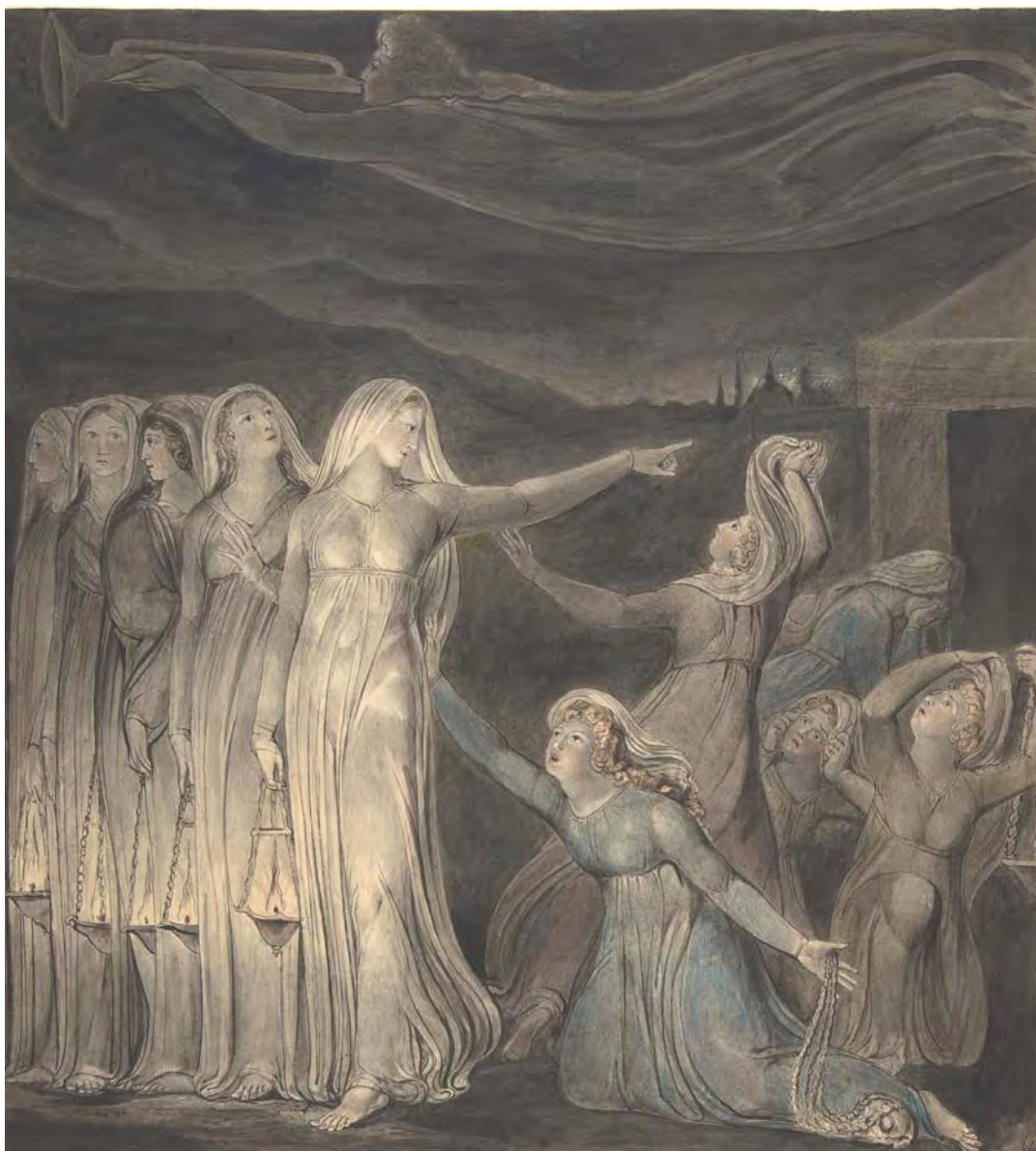
En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Se parecerá el Reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes. Las necias, al tomar las lámparas, no se provieron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuasas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: «¡Qué llega el esposo, salid a su encuentro!». Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lám-

paras. Y las necias dijeron a las prudentes: «Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas». Pero las prudentes contestaron: «Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis». Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: «Señor, señor, ábrenos». Pero él respondió: «En verdad os digo que no os conozco». Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Legados al mes de noviembre y en el contexto de los últimos domingos del año litúrgico, nuestras celebraciones van paulatinamente situando en primer plano la reflexión sobre la vida eterna. De un modo más explícito que en otros períodos, no se oculta que nuestra vida terrenal está limitada y que estamos destinados a una existencia junto con el Señor, que supera los límites de la muerte física. Así pues, temas como la muerte, la segunda venida de Cristo al final de los tiempos o el juicio final adquieren un protagonismo que nos facilita una reflexión profunda, serena y confiada sobre aquello que nos aguarda en cuestión de más o menos tiempo. Para el cristiano que ha puesto su confianza en el Señor, la vida eterna se convierte en un motivo de esperanza, a diferencia de quienes no creen en el Señor, que corren el riesgo de vivir su finitud terrena con tristeza y hasta desesperación.

El pasaje de las vírgenes prudentes y sensatas se encuadra, según la estructura del Evangelio de san Mateo, en el último de los cinco grandes discursos del Señor, focalizado en los acontecimientos del final de los tiempos. Este conjunto de comparaciones y parábolas, que en este evangelista servirá como prólogo al relato de la Pasión, se inspira en temas similares abordados sobre todo por san Marcos, con la parusía y la venida del Hijo del hombre como puntos centrales.

No es nueva en el Nuevo Testamento la adopción de la imagen de la boda ni de Cristo como esposo de la misma. Hace pocos domingos escuchábamos la comparación del Reino de Dios con un banquete de bodas. Pero, incluso más allá del Evangelio, el Apocalipsis de san Juan, último libro de la Biblia, contiene destacadas alusiones al banquete de bodas del Cordero. Frente al cansancio, la apatía o la rutina que pudieron vivir los apóstoles, las primeras comunidades cristianas o nosotros mismos, una imagen representativa de la alegría humana sirve para vincular el Reino de Dios con la felicidad plena y alimentar nuestra ilusión por su llegada. Por otra parte, la referencia a las diez vírgenes y a la celebración nocturna se corresponde con la práctica ceremonial corriente en tiempos de Jesús. La narración hace centrar la atención en dos puntos: el encuentro con el esposo y la preparación que se ha de tener para acceder con él al banquete de bodas. Ambas realidades se convierten para el cristiano en una evidente alusión a Jesucristo, el esposo,



«Salid a su encuentro»

que tarde o temprano llegará, y a que nos ha de encontrar en condiciones para poder entrar con Él en el Reino de los cielos.

«No sabéis el día ni la hora»

Junto al esposo que viene y a las vírgenes que lo aguardan, el tercer elemento, que responde a lo que se ha de hacer, es el aceite de las lámparas. Como es natural, no han sido pocas las interpretaciones que los autores cristianos han dado al significado de este elemento que sirve para proporcionar luz, alimentar o suavizar. De entre

↑ **Virgenes necias y sensatas**, de William Blake. Museo Metropolitano de Nueva York.

ellas, cobra especial interés aquella que relaciona el aceite con las obras de caridad. Ello explica que ese aceite no se pueda compartir con el resto de vírgenes, ya que las obras de cada uno poseen un carácter personal e intransferible. Todos estamos llamados a actuar prudentemente, lo cual significa corresponder con nuestras acciones a la gracia recibida. De este modo, la vigilancia que se nos pide no se refiere tanto a estar físicamente despiertos, sino a estar personalmente preparados. De hecho, tanto las vírgenes necias como las prudentes están dormidas cuando aparece el esposo. Por último, en la línea de los domingos anteriores, el Evangelio destaca la llamada de todos al banquete –las diez vírgenes están llamadas, en principio, a participar–. Sin embargo, es la decisión del hombre, a través de su vida, la que hace posible que esta invitación llegue a cumplimiento. ●



DANIEL A. ESCOBAR PORTILLO
Delegado episcopal de Liturgia de Madrid

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Eduquemos para ser santos

Nuestras instituciones educativas proponen unos métodos y una manera de vivir y de acercarnos a los demás que nada tienen que ver con imposiciones; crean una atmósfera en la que se respira santidad



FREEPIK

Pudiera parecer fuera de un programa serio de educación proponer lo que he puesto como título de esta carta que os escribo: eduquemos para ser santos. Pero esta humanidad no permanece indiferente a la necesidad de «hacer renacer entre todos el deseo de hermandad», que es deseo de santidad. Como hemos visto en la reciente solemnidad de Todos los Santos, son necesarios y hay caminantes que buscan e implantan el bien, el amor, la justicia, la solidaridad. Caminantes que destierran de sus vidas la cerrazón, el resentimiento y la agresividad. Por ello, en nombre de Jesucristo a través de todos los tiempos, la Iglesia no ha dejado de hacer una propuesta educativa que en el fondo manifiesta la oferta del amor de Dios sirviendo a todos los hombres.

La Iglesia siempre propuso la santidad como la verdadera revolución social que promueve, provoca e instala la auténtica reforma, la de la Iglesia, pero también la de la sociedad entera, pues su misión es encontrarse con todos los hombres para anunciar a Jesucristo. Es verdad que lo hace de diversas formas. Pero valoremos las ofertas educativas que realiza en todas las partes de la tierra. Los que las reciben, muchas veces no creyentes, perciben la impronta clara del amor mismo de Dios. Nuestras instituciones educativas proponen unos métodos y una manera de vivir y de acercarnos a los demás que nada tienen

que ver con imposiciones; crean una atmósfera en la que se respira santidad. Como nos dice el Papa Francisco: «El amor implica entonces algo más que una serie de acciones benéficas. Las acciones brotan de una unión que inclina más y más hacia el otro considerándolo valioso, digno, grato y bello, más allá de las apariencias físicas o morales. El amor al otro por ser quien es, nos mueve a buscar lo mejor para su vida. Solo en el cultivo de esta forma de relacionarnos haremos posibles la amistad social que no excluye a nadie y la fraternidad abierta a todos» (*Fratelli tutti*, 94).

Viene bien recordar aquí a san Benito. Cuando fundaba los monasterios destinados a la evangelización de los pueblos bárbaros, indicaba a sus seguidores que tuvieran un objetivo fundamental en su existencia, es más, decía que fuese el único: la búsqueda de Dios (*quaerere Deum*). Él había tenido la experiencia de que, cuando se entra en una relación profunda con Dios, no podemos contentarnos con vivir mediocrementemente, con un modo de vivir de mínimos o con una superficialidad que nos lleva a vivir solamente para nosotros mismos. Hay algo que a mí siempre me atrajo de san Benito: cuando en su regla programa la vida de los monjes, manifiesta que lo más grande era la santidad. Dice en su regla (IV, 21) «*nihil amori Christi praeponere*», «no anteponer nada al amor de Cristo». Esta propuesta vale para todo cristiano, pero también para poder ofrecerse al resto de los hombres.

Cuando nos acercamos a Jesucristo, Él nos entrega en sí mismo la plena realización del amor a Dios y del amor a los hermanos. En ese sentido, el santo es aquel que se fascina por «la belleza de Dios y por su verdad perfecta», como decía Benedicto XVI. Y desde esta fascinación va siendo transformado progresivamente, disponible a renunciar a todo e incluso a sí mismo, pues le basta el amor de Dios que experimenta en el servicio al prójimo. Por ello, para hacer esta propuesta educativa, son necesarios hombres y mujeres dispuestos a ser testigos. Fascinados por la belleza de Dios encontramos la fuerza para hacer un servicio humilde y desinteresado al prójimo.

Educar para la santidad más que obra de los hombres es una obra de Dios, supone y exige un esfuerzo constante. Supone hacer caer en la cuenta de aquello que nos dice con tanta fuerza el apóstol san Juan: «Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!» (1 Jn 3, 1). Hay que vivir convencidos de que es Dios quien nos ha amado primero y en Jesús nos ha hecho sus hijos adoptivos. Todo es don de su amor y, por eso, no podemos quedar indiferentes ante este gran misterio. ¿Qué educadores hacen falta para mostrarlo?

1. Necesitamos educadores creyentes y creíbles. Solamente quien conserva en su corazón el amor de Dios, tiene confianza en el hombre y está dispuesto a gastar su existencia para construir un mundo más justo y fraterno. Necesitamos personas cre-

yentes y creíbles, dispuestas a defender con todas las consecuencias, en todos los ámbitos de la sociedad, los principios e ideales que inspiran su vida, que no son otro más que Jesucristo. ¡Qué fuerza alcanzan los creyentes que cumplen su deber donde están con fidelidad y valentía, que no miran solo por sus intereses propios, sino que miran por el interés de todos, por el bien común! Necesitamos hombres y mujeres que escuchen siempre aquellas palabras de Jesús: «¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde la propia vida?» (Mt 16, 26). Es decir, que muestren que el valor auténtico de la existencia humana se mide por lo que hay en el corazón de cada persona.

2. Necesitamos educadores de entrega total. Me viene a la memoria aquella conversación de Jesús con el joven rico. Tenía un deseo sincero de alcanzar la vida eterna llevando una vida honesta y virtuosa. Pero Jesús le pidió algo más, le faltaba algo esencial. El Señor lo mira con amor y le propone dar un salto de calidad, lo llama al heroísmo de la santidad, le pide que deje todo para seguirlo: «Vende todo lo que tienes y dalo a los pobres [...] y ven y sígueme!». Debemos situarnos en una entrega sin reservas, sin cálculos, sin ningún interés humano, con una confianza absoluta en Dios, y vivir la vida desde la lógica de la fe, en muchas ocasiones contracorriente. Agradecemos a tantos educadores cristianos que se consagran a esta tarea sagrada de educar.

3. Necesitamos educadores promotores de la paz y creadores de puentes. Cuando hablo de ser creadores de la paz y de puentes, necesariamente tengo que recurrir al comienzo de la predicación, cuando se abordó la cuestión de la difícil relación que existía entre los cristianos de origen judío y los de origen pagano. Se integró la dimensión judía originaria del cristianismo con la no imposición a los paganos convertidos de la obligación de someterse a todas las normas de la Ley de Moisés. Se lograron resultados significativos y complementarios que siguen siendo válidos: se reconoció la relación inseparable que existe entre el cristianismo y la religión judía, matriz permanentemente viva y válida, al tiempo que se permitió a los cristianos de origen pagano vivir desde su identidad sociológica.

Eduquemos en la santidad: es una verdadera revolución, es la verdadera provocadora de la reforma de la sociedad. ●



CARLOS CARD. OSORO
Arzobispo de Madrid

MARÍA PAZOS CARRETERO



↑ **San Martín de Tours entrega la capa al mendigo.** Vidriera en la basílica del santo, en Tours (Francia).

San Martín de Tours

Padre de los pobres

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

En todo el mundo no hay ciudad o pueblo que se precie que no tenga dedicada una de sus iglesias a san Martín de Tours, protagonista de uno de los momentos más inmortalizados en la historia visual del cristianismo, aquel en el que el soldado romano donó la mitad de su capa a un mendigo que se encontró por el camino.

Casi todo lo que sabemos de él lo conocemos por un biógrafo contemporáneo suyo, san Sulpicio Severo, que en su *Vida de san Martín* apunta que «el deber de un hombre es conseguir una vida inmortal más que un recuerdo inmortal, no escribiendo ni combatiendo, sino viviendo piadosamente, santamente, religiosamente». Así lo hizo Martín.

Nació en Panonia, en la actual Hungría, en el año 317, de padres paganos. Por entonces, la ley obligaba a los hijos de militares a servir también en el Ejército, por lo que tomó las armas a los 15 años. Siendo ya catecúmeno, a las puertas de la ciudad de Amiens se encontró a un mendigo pidiendo limosna. Al no tener nada que ofrecerle, tomó su espada y le dio la mitad de su capa para protegerse del frío. Esa misma noche soñó con el mismo Cristo vestido con la mitad

Soldado, ermitaño, obispo... La vida de san Martín de Tours fue toda una aventura. Ha pasado a la historia del cristianismo como el santo de la caridad por excelencia

de la prenda que le faltaba, y diciendo a sus ángeles: «Martín, que es solo un catecúmeno, me cubrió con este manto».

Problemas de conciencia

La vida militar debió de causarle a Martín –como a muchos otros soldados que habrían entrado en contacto con la fe cristiana– no pocos problemas de conciencia. Servir en el Ejército de Roma en aquellos años suponía prestar juramento y rendir culto al emperador, y fueron muchos los que decidieron oponerse frontalmente a esta costumbre. No era una cuestión de usar o no la violencia, sino de sucumbir o no a la idolatría. Marcelo, Julio o Maximilano son solo algunos santos que fueron ejecutados por preferir a Cristo antes que quemar incienso al emperador.

El caso es que Martín también tomó la decisión de no traicionar su fe, y lo hizo incluso ante el mismo César. Cuenta Sulpicio Severo que en la batalla de Worms, decisiva para defender las Galias de los bárbaros, el emperador Juliano seleccionó a Martín para el combate, e incluso le dio un generoso *donativum*, como solía

hacer para motivar el ardor de sus soldados.

Sin embargo, Martín le respondió: «Hasta ahora, César, he luchado por ti; permite que ahora luche por Dios. El que tenga intención de continuar siendo soldado que acepte tu dinero; yo soy soldado de Cristo, no me es lícito seguir en el Ejército». Al decir esto, se estaba jugando el cuello. «Dices ser cristiano, es decir, un cobarde. Tienes miedo de enfrentarte al enemigo», le respondió Juliano. El santo le dijo entonces que para demostrar su valor se encaminaría a la mañana siguiente a las filas enemigas, sin escudo y sin armas. Pero al final no hizo falta: los bárbaros se rindieron sin presentar batalla, atemorizados por el poder de un Ejército, el de Roma, en el que había soldados que estaban tan seguros de su victoria que incluso iban a luchar sin siquiera llevar armas.

Signos y prodigios

Nada más dejar el Ejército se unió en Poitiers a los discípulos de san Hilario, al que dejó poco después para llevar una vida de ermitaño acorde con los de-

Bio

- 317: Nace en Panonia, hoy Szombathely (Hungría)
- 346: Se convierte en catecúmeno
- 353: Comparte la mitad de su capa con un mendigo en Amiens
- 354: Recibe el Bautismo
- 356: Deja el Ejército y se convierte en discípulo de Hilario de Poitiers

- 358: Ermitaño en las afueras de Milán
- 361: Ordenado sacerdote, funda en Ligugé el primer monasterio de Occidente
- 367: Rechaza la sede de Poitiers al morir san Hilario
- 371: Le eligen contra su voluntad obispo de Tours
- 397: Muere en Candes (Francia)

seos de su corazón. Pero ocurre que a los hombres de fe les suceden cosas que no pasan desapercibidas: sanaciones y milagros entre las gentes del lugar llamaron la atención de muchos, entre los cuales no faltaron quienes quisieron arrancarle de la vida eremítica para hacerle pastor de almas. Escapó por poco a la petición de hacerle obispo de Poitiers tras la muerte de san Hilario, pero los fieles de Tours lo atrajeron a la ciudad años después con la excusa de orar por la sanación de un moribundo, y allí le obligaron a aceptar el cargo de obispo.

Los años siguientes los empleó recorriendo su diócesis luchando contra los cultos paganos. Convirtió a los reticentes con signos y prodigios que suscitaban la fe en Cristo, curando enfermos y expulsando demonios –san Gregorio de Tours, dos siglos después de su muerte, recopiló en cuatro libros todos los milagros que se le atribuían–. Eso le permitió dejar en cada pueblo una parroquia en sustitución del antiguo templo, y un sacerdote para celebrar el culto.

Aun siendo obispo, nunca dejó su espíritu monástico ni tampoco su sensibilidad hacia los pobres, dando hasta el final de sus días testimonio de caridad hacia los necesitados. Al cumplirse los 1.700 años de su nacimiento, el Papa Francisco se refirió a san Martín como «padre de los pobres», ya que antes de ser cristiano «se comportaba como un candidato al Bautismo por sus obras de caridad: asistía a los enfermos, socorría a los desafortunados, alimentaba a los necesitados, vestía a los desnudos, y no conservaba nada para sí de la paga militar, excepto lo que necesitaba para la manutención diaria».

De este modo, con la vista puesta en Cristo, al que socorrió en Amiens, san Martín de Tours fue según el Papa «un oyente no sordo de los preceptos del Evangelio, que no se preocupaba del mañana». ●

LEONARDMELKI.ORG

FARES MELKI



↑ **Cierre** de la fase diocesana de la causa de canonización en Baadbat, en 2009.



↑ **Melki** enseñaba Francés y Música.

«No somos traidores a la patria. Y a la fe, jamás»

El provincial de los capuchinos en el Líbano espera que la beatificación de los mártires Leonard Melki y Thomas Saleh fortalezca a los cristianos de Oriente Medio en su «vocación» de «permanecer aquí y vivir el amor y el perdón»

María Martínez López / @missymml
Madrid

En la primavera de 1895, Yousef Habib Melki y Gerjes Hanna Saleh partían con otros tres amigos de la aldea maronita de Baadbat (Líbano) para ingresar en el convento capuchino de San Stefano, en Estambul (Turquía). Ya con los nombres de fray Leonard y fray Thomas siguieron unidos hasta 1908. Y pronto serán beatificados juntos, tras reconocer el Papa Francisco la semana pasada su martirio durante el genocidio desatado en el Imperio otomano en 1915.

Aunque se ha acuñado el término de genocidio armenio, «fue una persecución contra todos los cristianos», explica a *Alfa y Omega* Abdallah Noufaily, provincial capuchino en el país. Reconoce estar «un poco preocupado» porque Turquía o los musulmanes «puedan no entender el significado» de la beatificación: «Un evento religioso para alabar la fe de fray Thomas y fray Leonard, no algo político ni una acusación contra nadie», apunta Antoine Haddad, capuchino libanés y asistente de la causa de canonización.

Sin obviar el anticristianismo de algunos líderes de los Jóvenes Turcos, en el poder desde 1909, el desencadenante de esta masacre con dos millones de víctimas fue la Primera Guerra Mun-

dial. El régimen, aliado de las potencias centroeuropeas, no tardó en identificar a los cristianos como cómplices de Francia. El siguiente paso, en noviembre de 1914, fue la expulsión de los religiosos extranjeros y el cierre y expropiación de sus colegios, hospitales y monasterios. Fray Leonard dirigía el colegio de Mar-

Por esconder a un armenio

Es probable que Leonard Melki no hubiera corrido mejor suerte con su amigo Thomas Saleh en Diarbakir. En diciembre de 1914, el convento capuchino fue cerrado y los frailes huyeron a Orfa. Allí estuvieron a salvo durante lo más crudo de la persecución. Hasta que, a finales de 1916, se descubrió que Saleh había acogido a un sacerdote armenio, el padre Vartan. Todos fueron detenidos y enviados a una marcha de la muerte en pleno invierno. Saleh murió el 18 de enero de 1917 de tifus.

din. Rechazó la oferta de Thomas de instalarse en Diarbakir para no abandonar a un anciano fraile que no podía viajar.

Fueron meses de expulsiones del convento y regresos, saqueos y registros en busca de cañones y bombas. «Era el pretexto habitual», explica Haddad. La situación empeoraba con rapidez. Los cristianos fueron expulsados del Ejército y de sus puestos de funcionarios. Y entre abril y mayo de 1915 se crearon las milicias que ejecutarían el genocidio.

El convoy de la muerte

El 4 de junio comenzaron los arrestos masivos en Mardin. A fray Leonard le llegó el turno un día después. Sufrió palizas, lo arrastraron escaleras abajo por la barba, lo colgaron de los pies y le arrancaron las uñas. El día 11, junto con el obispo católico armenio Ignacio Maloyan (beatificado en 2001) y varios religiosos más, fue encadenado y puesto a la cabeza de uno de los varios convoyes de cristianos llevados a pie al desierto para ser asesinados. En total, más de 700 personas. Al llegar a un lugar solitario, a los 400 que iban con Melki se les ofreció por última vez la opción de apostatar. El obispo, coreado por todos, respondió: «Estamos en manos del Gobierno, y moriremos por Jesucristo. Nunca hemos sido traidores a la patria. Y no traicionaremos nuestra fe jamás». Fueron ejecutados durante los días siguientes.

El provincial capuchino espera que su beatificación sea una oportunidad de dar a conocer su figura entre los cristianos de Oriente Medio, de forma que su «ejemplo» los fortalezca para no abandonar su tierra, ya sea por la crisis económica o por la persecución. «Nuestra vocación es permanecer aquí, vivir el amor y el perdón, dar testimonio del Evangelio y mantener la esperanza». ●

«El padre Gago ha tenido algo que ver»

José Calderero de Aldecoa
@jcalderero / Madrid

Se define como «el mejor artículo» de su madre, de la que tomó el relevo en el mundo del periodismo. Y no le ha ido nada mal. Con tan solo 27 años, Javier González García (1992, Madrid) acaba de ganar el Premio Gago 2020 en la categoría de radio generalista. La Fundación COPE le concedió el galardón –ex aequo con el programa *Unidos en COPE* emitido durante el Jueves Santo– por el proyecto *A Lifetime*, una serie de videoreportajes sobre el inicio y el final de la vida. «Recibir un premio de tu empresa siempre es algo bonito. Estoy muy agradecido, la verdad», asegura a este semanario. «Además, me gusta pensar que el padre Gago ha tenido algo que ver, porque lo primero que hice cuando llegué a COPE para hacer prácticas fue hacer un vídeo sobre él precisamente». Pero este no es el primer galardón que recibe; ya obtuvo el segundo premio en los Premios Cari Filii por un vídeo en el que básicamente relata su vuelta a la fe. Le llegó vía mail. «Mi madre me mandó un correo electrónico invitándome a ir de misiones a un pueblo de Córdoba». La sorpresa de Javier fue mayúscula, porque «Dios había dejado de tener relevancia en mi vida –por aquel entonces me obsesioné con salir de fiesta y vivía solo para el fin de semana–» y «además no se me ocurría un plan más friki que ese». Sin embargo, González García se apuntó al plan en el último momento y, entonces, «me cambió la vida». Se sintió interpelado por el ejemplo de unos jóvenes que eran felices sin necesidad de beber constantemente y por la propia experiencia de ayudar a los demás. «Sentí que fue Dios quien me sacó de mi casa y me llevó allí para decirme “te quiero”, por lo que ya no pude seguir viviendo como si Dios no existiera». Solo después llegó su fichaje por la COPE, sus dos premios y ahora «trato de tener a Dios presente en todo lo que hago», concluye. ●

CEDIDA POR JAVIER GONZÁLEZ GARCÍA



Vivir sin estar muriendo

Noviembre arranca con el recuerdo de quienes se han ido. Las familias acuden también en este año espantoso a inclinarse ante la tumba de sus muertos. La esperanza se alimenta siempre de esa incesante conciencia de nosotros mismos, en conmemoraciones periódicas que manifiestan el latir de una comunidad de creyentes



EUROPA PRESS / EDU BOTELLA

A ESCALA HUMANA



FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR, SJ

Catedrático de Historia Contemporánea
Universidad de Deusto

En el Madrid del arranque de 1947, los amigos de un joven poeta santanderino se afanaban angustiosamente en la corrección de las pruebas de un libro fundamental en la literatura española de posguerra. No llegaron a tiempo. José Luis Hidalgo entregó su alma a Dios sin llegar a ver publicado el más hondo de sus poemarios: *Los muertos*. El título era deliberadamente austero, sonoro como un golpe, sin los atenuantes de algún adjetivo que lo suavizara. Los muertos, no la muerte. Los muertos concretos, el silencio y la desolación

personal, la devastadora pérdida que deja un hueco insoportable en nuestro corazón. La muerte presentida como propia, tras el adiós desgarrador de nuestros seres queridos. «No quiero morir nunca, no resigno mi cuerpo / a ser un vano tronco de enrojecida savia. / A ser, bajo la tierra, algo que no la sabe / cuando el mundo, a los vivos, bajo los cielos canta».

La protesta recorre el libro, alzándose, como siempre, hacia Dios. La buena poesía siempre hace de la propia experiencia un canto general, una severa interrogación sobre el sentido de nuestra vida. La excelencia lírica siempre es belleza y no pretende dar respuestas, pero establece una relación insustituible con la verdad. Por eso la plegaria ha de tener sustancia poética, ya que nuestros rezos se sostienen en el fervor de la fe y la belleza de la palabra. Ambos elementos son los que nos conmueven y los que nos permiten hablarle al infinito. Y *Los muertos* es búsqueda de Dios, queja ante Dios: «Señor, yo quiero verte, quiero que mi relámpago / me deje eternamente mirarte cara a cara. / Y que el mar de la muerte, en cuyas aguas bebes, / seque infinitamente la sed de tu garganta». La muerte barruntada amenaza con convertir la vida en agonía, a un vivir sin estar muriendo. Y este libro crucial firmó el acta de una experiencia turbadora, en la que un joven acabó

↑ **Un hombre** coloca flores en la tumba de sus familiares, en el cementerio Cristo de la Salud Espinardo, en Murcia, el pasado 30 de octubre.

pronunciando el inquietante lamento que jamás se olvida tras haberlo leído: «Vivir es una herida por donde Dios se escapa». El esfuerzo sublime por dialogar con Dios que nutrió la lírica española de Unamuno a Juan Ramón, de Antonio Machado a Dámaso Alonso y Blas de Otero.

Noviembre arranca con el recuerdo de quienes se han ido. Las familias acuden también en este año espantoso a inclinarse ante la tumba de sus muertos. La esperanza se alimenta siempre de esa incesante conciencia de nosotros mismos, en conmemoraciones periódicas que manifiestan el latir de una comunidad de creyentes. Por eso rezamos juntos, por eso hablamos a Dios con las mismas palabras, pronunciadas sin tregua en 2.000 años de cristianismo. Por eso lloramos juntos. Por eso juntos nos preguntamos, una y otra vez, por qué han de morir quienes amamos. Por qué hemos de sufrir de esta manera. Nuestra respuesta, como cristianos, no pretende abolir el dolor, no puede hacerlo. Pero quiere debilitar su eficacia más destructora, anhela evitar que neguemos significado a nuestra existencia y desea quebrar el rumbo de la desesperación. El hombre levanta sus ojos hacia el cielo cuando la muerte parece dejar la vida sin sentido. «¿Dónde está Dios? ¿Por qué permite esto?». No dejamos de escuchar ese grito batiendo en las paredes de la historia. Ante el cuerpo amado desprovisto de espíritu, el cristiano alza la mirada hacia Dios agradeciéndole la vida terrenal que ha concluido y suplicándole que le permita sobrevivir con la dignidad de su filiación divina.

François Mauriac escribió que nuestro conocimiento de Cristo comienza por su muerte. No estoy seguro de ello. Quizás nuestra primera noticia de Jesús sea la del belén instalado en la entrada de la casa con nuestra familia. Pero sabemos que la cruz es el símbolo de nuestra fe. Nos une en torno a un acto fundacional y nos reprocha dulcemente nuestras quejas. «Hágase tu voluntad», dijo Jesús. Y lo decimos cada día. Y a esa voluntad misma le reprocha nuestro corazón débil el inmenso dolor de la pérdida de una persona querida. Pero a Dios no podemos hacerle trampas. A su voluntad debemos la vida humana, nuestra inteligencia, la capacidad de amar, la aspiración a la felicidad y la conciencia de lo eterno. A su voluntad debemos nuestra esperanza y a su voluntad confiamos nuestra salvación. Dios nos creó como seres libres y responsables enfrentados a la naturaleza y a la historia. Y nuestra obligación es aceptar el coste emocional de ambas realidades. Solo puede morir lo que ha vivido. Solo puede aspirar a la eternidad lo que no es eterno. Cuando llega el dolor más hondo, hemos de dirigir nuestras lágrimas a Dios y tender hacia Él nuestro corazón atestado de recuerdos de quien se ha ido, pero sabiendo que la muerte es una pregunta cuya respuesta toca la eternidad. ●

APUNTE



CAYETANA H. JOHNSON

Profesora de Hebreo, Arameo y Literatura Judía Rabinica en la Universidad San Dámaso y arqueóloga en Israel

En julio de 2020 se publicó un trabajo de investigación firmado por Aryeh E. Shimron, Yoetz Deutsch, Werner H. Schoch y Vitaly Gutkin con el estudio petroquímico de los huesos degradados y sedimentos del interior de cuatro osarios (cajas funerarias) descubiertos en lo que posiblemente se cree que es la tumba familiar del sumo sacerdote Caifás (siglo I d. C.) en Jerusalén. Durante el curso de la excavación de 1990, entre otros artefactos, se descubrieron dos clavos de hierro. Uno de los clavos estaba dentro de un osario, el otro en el suelo de uno de los *kojim* (nichos funerarios). Según la Autoridad de Antigüedades de Israel (IAA, por sus siglas en inglés) todo lo encontrado en la tumba quedó registrado excepto los clavos de hierro «que se han perdido», sin haber tenido la ocasión de ser debidamente registrados o fotografiados por el investigador correspondiente.

El periodista Simcha Jacobovici, por otra parte, creyó haber encontrado estos clavos perdidos en la colección de artefactos del laboratorio de Antropología de la Universidad de Tel Aviv y en 2011 produjo un documental en el que afirmaba su hallazgo. Y la polémica estalló de nuevo ya que Jacobovici es célebre por hacer afirmaciones como la del hallazgo de la tumba de Jesús de Nazaret y su familia en Talpiot o la cueva donde bautizaba Juan el Bautista en la que, además, hay una posible representación del hombre del río Jordán.

Los investigadores de IAA declararon que los clavos perdidos de la tumba

Un nuevo estudio insiste en que los clavos encontrados en la Universidad de Tel Aviv proceden de la tumba de Caifás, pero otros investigadores lo niegan

El misterio de los clavos de la cruz

ISRAEL HERSHKOVITZ



↑ Clavos datados del siglo I d. C.

de Caifás no tenían nada que ver con los clavos encontrados en la Universidad de Tel Aviv y que debían de tener una procedencia diferente. Dondequiera que esté la verdad, la presencia de los dos clavos es de profundo interés en

Israel, porque en el Nuevo Testamento el sumo sacerdote Caifás fue el responsable de entregar a Jesús a los romanos para después ser crucificado.

Un ejemplo muy vivo de crucifixión se puede contemplar en el Museo de Is-

rael: el hueso del talón y su clavo perteneciente a Yehohanan ben Hagkol, un residente judío de Jerusalén. Este talón perforado por un clavo de hierro es la única evidencia tangible de la práctica de la crucifixión que se ha descubierto en excavaciones arqueológicas. El hueso fue encontrado dentro de un osario en una cueva en el norte de Jerusalén. Está inscrito con el nombre del difunto, Yehohanan hijo de Hagkol, un joven judío de unos 20 años. El hallazgo indica que sus piernas habían sido clavadas a los lados de una cruz, mientras que sus brazos, aparentemente, estaban atados a la viga transversal. Cuando sus familiares lo bajaron para enterrarlo, no pudieron despegar su pie derecho del poste de madera, ya que el clavo fue doblado; como resultado, quitaron parte de la cruz de madera junto con el cuerpo.

Gracias a las fuentes literarias antiguas sabemos que miles de personas fueron crucificadas en el Imperio romano. Sin embargo, hasta 1968 no se había descubierto arqueológicamente ni una sola víctima de este método de ejecución. Yehohanan era de buena familia, y pudo haber sido condenado por un delito político. Vivió en Jerusalén poco después del cambio de era y en algún momento antes de la destrucción romana de Jerusalén en el 70 d. C. Se han encontrado miles de osarios en cementerios alrededor de Jerusalén. Los osarios de la tumba de Caifás son del mismo estilo que el de la tumba de Yehohanan y sabemos que según la Mishna (Mishna *Shabbat* 6.10), existían personas que coleccionaban los clavos de las crucifixiones como amuletos y para realizar curaciones mágicas.

Como se puede apreciar, todo lo que rodea los orígenes del cristianismo sigue provocando admiración y controversia. Por ello son oportunas las palabras del profesor Gabriel Barkai en este asunto en una entrevista en el *Telegraph* en 2011: «No hay prueba alguna de que esos clavos vinieran de la tumba de Caifás. No hay pruebas de que los clavos estuvieran conectadas a algún hueso o que haya algún residuo óseo adherido a los clavos. No hay pruebas textuales de que Caifás tuviera los clavos de la crucifixión después de que la crucifixión tuviera lugar y después de que Jesús fuera bajado de la cruz». El misterio continúa. ●



Esta Misa es por ti, por ellos y por él

Tú puedes sostener
a sacerdotes en
países de necesidad.

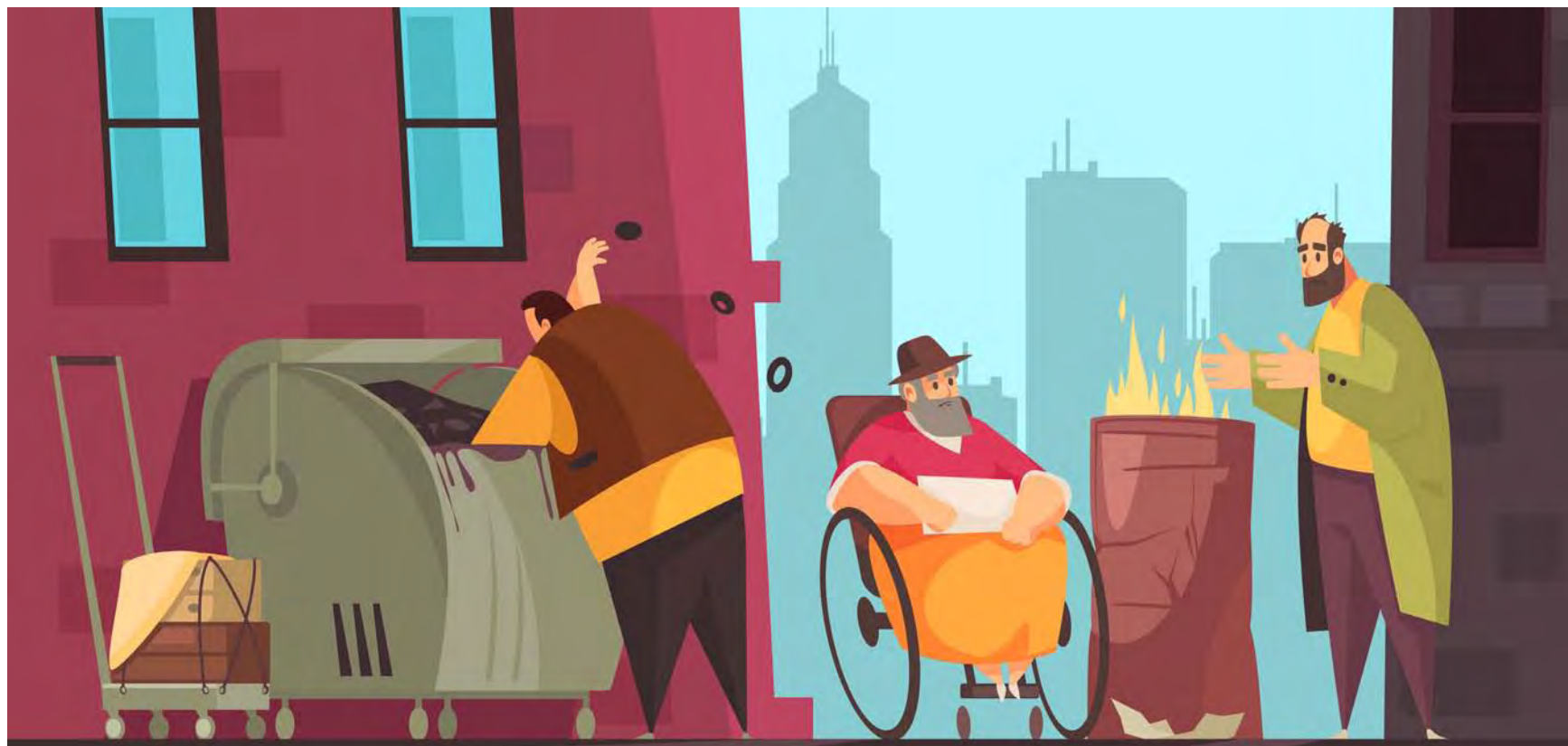
Te lo agradecerán
con una misa
por tus intenciones.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Solicita una Misa por tus intenciones en:
ofreceunamisa.org | 91 725 92 12

TRIBUNA Las llamadas colas del hambre son una imagen icónica de esta desbordante situación. Una sociedad rota a la que siguen sin llegar las ayudas prometidas por los gobiernos



MACROVECTOR / FREEPIK

Una sociedad herida



SEBASTIÁN MORA ROSADO
Universidad Pontificia Comillas

Nuestra sociedad está profundamente herida y sangra por diversas venas. Una sociedad vulnerable (herida procede del término latino *vulnerus*) por el contexto existencial en el que vivimos, por el descarte cotidiano del bien común en la práctica política, por el dolor de las pérdidas y por la intensidad inusitada de la pobreza y la exclusión social en nuestro país.

La pandemia ha intensificado nuestra situación de incertidumbre. Se han borrado de nuestros horizontes existenciales las fronteras de las certezas y vivimos sumidos en una honda perplejidad. A nivel personal y colectivo se difuminan nuestros proyectos, se truncan nuestros pronósticos y se vacían nuestras expectativas. El futuro dibuja minuto a minuto nuevos contornos sorprendentes que no acertábamos a aventurar ni en nuestros sueños más originales. Una sociedad diluida en la incertidumbre permanente se erosiona y aparecen síntomas mórbidos donde «lo viejo se desmorona y lo nuevo no puede nacer» (Gramsci).

En este contexto de profunda incertidumbre y perplejidad sería necesaria una política sólida orientada al bien común. Sin embargo, profundizando las heridas de nuestra sociedad, nos encontramos con una política que genera confusión, división y desconfianza. Como el Papa Francisco describe

en *Fratelli tutti*, «la política ya no es así una discusión sana sobre proyectos a largo plazo para el desarrollo de todos y el bien común, sino solo recetas inmediatistas de *marketing* que encuentran en la destrucción del otro el recurso más eficaz» (FT, 15). El bien común, base y sustento de la política, ha sido sustituido en el diccionario cotidiano por el enfrentamiento, la división y la polarización.

La voz de los ausentes

La herida más abierta y penetrante procede de la voz de los ausentes. Han sido miles de personas las que han fallecido víctimas del coronavirus. Muchas de ellas en la distancia de una mano amiga que las acompañara en sus últimos momentos. Tenemos aplazados miles de duelos en lo profundo de nuestro corazón que está rasgado por las separaciones sin despedidas.

La cuarta herida brota de la profunda injusticia, desigualdad y pobreza que estos tiempos de zozobra han intensificado. Las llamadas colas del hambre son una imagen icónica de esta desbordante situación. Familias que han soportado el confinamiento en hogares inadecuados, a las que el mercado laboral ha expulsado y que ven amenazados sus anhelos de futuro. Una sociedad rota a la que siguen sin llegar de manera estable, rápida y eficiente las ayudas prometidas por los gobiernos. Una sociedad que necesita

↑ **Los sectores más empobrecidos** están sufriendo con especial intensidad los efectos de esta crisis que va a tener una larga duración.

de la solidaridad comunitaria, la ayuda de las familias y el rostro samaritano de la Iglesia para mantenerse en pie. Cáritas, las diversas iniciativas diocesanas, las congregaciones religiosas están siendo, una vez más un pilar firme para muchas familias, pero insuficiente para la intensidad de la situación.

Sabemos desde el principio que la pandemia no tenía solo efectos sanitarios. La crisis del coronavirus es una sindemia en la que a los procesos epidemiológicos se le unen las condiciones sociales de las personas. Sin duda, todos estamos siendo afectados por la sindemia, pero de manera desigual. Una vez más, los sectores más empobrecidos están sufriendo con especial intensidad los efectos de esta crisis que van a tener una larga duración. Utilizando el símil epidemiológico, todavía no estamos en el pico de la ola de los efectos sociales de la pandemia. Por eso se necesitan políticas más decididas que pongan a los pobres en el centro y no que los utilicen para sus objetivos. No podemos olvidar, dicho en palabras del Papa, que «el desprecio de los débiles puede esconderse en formas populistas, que los utilizan demagógicamente para sus fines, o en formas liberales al servicio de los intereses económicos de los poderosos» (FT, 155).

Nuestra sociedad está herida, confundida y sin dirección. Miles de personas están expulsadas y excluidas de los mínimos de justicia y el futuro parece amenazador. El miedo y la violencia reactiva empiezan a aparecer en la escena social. La realidad nos está reclamando el coraje necesario para «soñar como una sola humanidad» (FT, 8). ●

LIBROS

Los nuevos retos de la catequesis



Directorio para la catequesis
Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización
EDICE, 2020
296 páginas, 9 €

Acaba de ver la luz el nuevo *Directorio para la catequesis* en su edición oficial española. Aunque habían aparecido otras traducciones en español, esta es la versión oficial, cuyo trabajo de traducción del original italiano fue encargado a la Comisión de Evangelización, Catequesis y Catecumenado de la Conferencia Episcopal Española.

Explica Juan Luis Martín Barrios, secretario de dicha comisión, que la publicación de la versión española «ha supuesto un esfuerzo grande, pero ha merecido la pena. Un trabajo en sinodalidad, en comunión y corresponsabilidad eclesial. Este significativo documento nos ayudará a escuchar, discernir y acompañar a la catequesis y a los interlocutores, a los catequistas y acompañantes, a las familias. En este tiempo del COVID-19, parafraseando a san Juan Pablo II, vemos que las dificultades, en y desde la fe, se convierten en posibilidades y se presentan como oportunidades».

Como explica monseñor Rino Fisichella, presidente del Consejo Pontificio para la Nueva Evangelización, «el directorio es una herramienta útil para la renovación de la catequesis, estableciendo principios y pautas. Hemos llegado a más de diez traducciones, la china ya está casi completa y la árabe pronto. La catequesis es importante en la vida de la Iglesia». También señala que «la catequesis no es una lección, no se hace en un aula, el texto escolar no se reemplaza por el Catecismo. Implica vida y debe ayudar a descubrir la belleza del encuentro con Cristo. Pero hay muchos caminos que se pueden seguir en el anuncio».

El nuevo directorio introduce sin duda muchas novedades: ninguno de los directorios anteriores había determinado que, en la catequesis, más que «dadores» y «receptores» lo que hay son «interlocutores» (la comunidad cristiana, los catequistas, los catecúmenos y catequizandos, las familias,

etc...). Ninguno había abordado como este la dimensión social de la catequesis que, en cuanto instrumento para la iniciación cristiana, lo es, por consiguiente, para suscitar nuevos discípulos misioneros que, como dice el Papa Francisco, sean «la doctrina social de la Iglesia con pies». Y ninguno había abordado como este el desafío de las nuevas tecnologías y la inculturación en la cultura mediática en esta era digital. Asegura también monseñor Fisichella que «en la nueva cultura digital las herramientas que tenemos a nuestra disposición deben estar todas incluidas en el proceso de catequesis». «Hace un tiempo conocí a una catequista que me contó que una vez, antes de la hora de la catequesis, había dejado los móviles de los chicos en una cesta. Le dije, con una sonrisa, que probablemente fue su peor hora de catequesis. Esos niños y niñas viven con teléfonos en la mano. La catequesis debe hacerse dentro de ese instrumento, no eliminándolo. Entrar en la cultura significa llevar el Evangelio al mundo que vive el adolescente. Privarlo de eso significa quitarle algo fundamental y no ayudarlo a reflexionar».

Pero, sobre todo, el nuevo directorio, en respuesta a los desafíos de hoy, rompe con una comprensión demasiado estática del itinerario de la evangelización: «Si bien la distinción conceptual entre preevangelización, primer anuncio, catequesis y formación permanente sigue siendo útil, en el contexto actual ya no es posible marcar esta diferencia. De hecho, por un lado, aquellos que hoy piden o ya han recibido la gracia de los sacramentos a menudo no tienen una experiencia explícita de fe o no conocen íntimamente su fuerza y ardor; por otro lado, un anuncio formal que se limite a la simple enunciación de los conceptos de la fe no permite una comprensión de la fe misma, la cual es un nuevo horizonte de vida que se abre de par en par a partir del encuentro con el Señor Jesús». ●

Series para comprender el mundo

Dime qué serie ves y te diré quién eres, dice la certera modificación del viejo refrán. Estamos en 2020, el año en el que el 86, 2% de españoles –según el segundo Observatorio de Series, que publicó los datos en junio– está enganchado a alguna. Por eso nuestro colaborador Isidro Catela, y el profesor de Ética José Ángel Agejas, se han sentado a diseccionar las claves morales del entretenimiento por antonomasia. La amistad sobre todas las cosas, que pone de relieve *Stranger Things*; la política maquiavélica de *House of Cards*; el poder en *Juego de Tronos*; los totalitarismos en *Chernobyl*, o la familia y la tradición en *Downton Abbey* son solo algunas de las autopsias. **C. S. A.**



Series en serio
Isidro Catela y José Ángel Agejas
Digital Reasons, 2020
166 páginas, 12 €

El amor que curó a Pepe el Pelirrojo

Juan Pablo Navarro empezó a escribir historias de santos gracias a un amigo. «Me animó a hacer un libro sobre Miguel Mañara, fundador del Hospital de la Caridad de Sevilla», cuenta. La intención del fundador de la editorial Maratania era sencillamente evangelizar. Sin embargo, al ver que el proyecto funcionaba, siguió escribiendo, y este de sor Ángela de la Cruz es el cuarto cuento dedicado a los más pequeños de la casa. Ilustrado por Teresa Guzmán, en la obra se retrata a la conocida como madre de los pobres a través de diversos personajes que se van cruzando en su vida y a los que sanará con su amor; especialmente a uno de ellos, Pepe el Pelirrojo. **C. S. A.**



Ángela de la Cruz, madre de los abandonados
Juan Pablo Navarro
Maratania, 2020
36 páginas, 14,15 €



MANUEL M.ª
BRU

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Esencia de mujer

CARLOS PÉREZ LAPORTA
Sacerdote de Barcelona

«Mujeres... ¿Qué puedo decir? ¿Quién las hizo? Dios debió de ser un jodido genio». Son las palabras de un Al Pacino invidente en la película que en España titularon *Esencia de mujer*. El distribuidor, tirando de metafísica de droguería, resumía así la vida del protagonista, cuyo olfato talentoso lograba alambicar el alma de las damas ocultas a sus ojos. Hoy ese título no pasaría la censura: ¿Acaso existe todavía la mujer? ¿Quién tiene derecho a esenciarla? ¿No se trata siempre de una teorización opresiva? Las mismas acusaciones cargarán contra la editorial Homo Legens por haber coronado unos textos de Chesterton con el mismo título. En las discusiones sobre la cuestión femenina al hombre se le piensa cegado, y a la mujer etérea. Pero este escritor inglés se siente có-

modo guiado por su olfato. De entrada porque disuelve con gusto cualquier reducción idealizada: «Las mujeres han tenido muchísimos otros intereses y se han unido a muchísimas convicciones. Han sido sacerdotisas, profetisas, emperatrices, reinas, abadesas, madres, grandes amas de casa, grandes escritoras, lunáticas fundadoras de sectas, marujas en salones ilustrados, y todo tipo de cosas». La mujer lo ha podido todo. Abofetea a Schopenhauer, por puerilizarlas por su habilidad educativa, y a Henry Ford por inhabilitarlas para puestos de mando por su habilidad en el hogar. Se trata de los ámbitos más decisivos del mundo. La ceguera ante ese dato caracteriza «la ausencia moderna de pensamiento»: el feminismo suele incurrir en el tópico machista subor-

dinando el hogar al logro económico. Pero la familia será siempre el silencioso punto de apoyo arquimédico desde donde se mueve el mundo. Por eso, «su carga es pesada, pero la humanidad ha pensado que valía la pena echar ese peso sobre las mujeres para mantener el sentido común del mundo».

Despreciar la labor que tantas mujeres han realizado no está justificado, y mucho menos por tonto pavoneo empresarial. Que la mujer podía insertarse en el mundo laboral, solo un estúpido lo podría dudar. Pero la misma imbecilidad destaca a los que pierden de vista el sustento imprescindible que es la familia. La armonía entre familia y trabajo es el perpetuo problema. Pero solo asumiendo la superioridad del hogar es posible pensar un mundo sensato. ●

CINE /
SOLE

El despertar del padre



JUAN
ORELLANA
@joregut

Ermanno (Claudio Segaluscio) es un joven que no hace nada en la vida más allá de pequeños hurtos y de perder el tiempo y el dinero en las máquinas tragaperras. Es contratado por su tío para vigilar a Lena (Sandra Drzymalska), una joven polaca embarazada. Se trata de una operación de adopción ilegal. Cuando el bebé nace, Ermanno se declarará padre de la criatura. Ella se irá, y Ermanno pedirá a los servicios sociales que sus tíos –que no pueden tener hijos– se hagan cargo del niño en un acogimiento permanente, alegando que él no se siente capaz de cuidarle.

Durante el tiempo que Ermanno pasa con Lena empieza a surgir un cierto interés por ella, pero cuando nace el bebé ese interés se convierte en colaboración concreta. Ermanno ayuda en las cosas del niño y procura cuidar a su madre. De esta forma se va creando un vínculo de padre impro-



↑ Ermanno cuida del bebé de Lena como si fuera su propio hijo.

MÁRGENES

visado que entra en conflicto con los planes de sus tíos.

En esta cinta tan personal, su director, Carlo Sironi, ha buscado indagar en la condición de paternidad, que va mucho más allá de una mera transmisión biológica de un código genético. Ermanno no tiene ninguna relación con el bebé de Lena, pero el hecho de cuidarlo despierta en él un sentimiento de responsabilidad propio de un padre. Sin embargo, la película no cae en la tentación de desenlaces hollywoodienses, excesos de adrenalina o reclamos melodramáticos. Su compromiso realista puede dejarse por el camino a algunos espectadores que se hacen una imagen clara de cómo quieren que acabe el filme. Porque, en palabras del director, a la película lo que interesa es observar el despertar de una conciencia paternal, no contar una historia romántica con un *happy end* impostado.

La película es lenta, silenciosa, en coherencia con la introversión y parquedad de nuestros protagonistas, dos personas solas y sin horizontes, que casi se comunican solo por miradas y gestos. No es por tanto una cinta de vocación de masas, meramente comercial; es una cinta con fuerte personalidad autoral, dirigida a aquellos espectadores que se acercan al cine para conocer mejor al ser humano. ●

**Sole**

Director: Carlos Sironi
País: Italia
Año: 2019
Género: Drama
Público: +12

CINE / EL PALACIO IDEAL

Un palacio en el jardín

Película francesa que se inspira en un caso real acaecido entre los siglos XIX y XX en un pueblo de montaña cercano a Valence. Joseph Cheval (Jacques Gamblin) es un cartero rural, tímido e introvertido hasta el límite, que se casa con una hermosa viuda, Philomena, (Leticia Casta), después de quedar él a su vez viudo. Juntos forman una familia feliz y Cheval decide construir en su jardín un palacio para su hija. Para ello se inspirará en las formas de la naturaleza y en unas fotos del templo de Angkor (Camboya) que descubre en un periódico. Su arquitectura naturalista recuerda mucho a las obras de Gaudí, y en la construcción Cheval invirtió 33 años en los que trabajó sin ayuda de nadie. Esta hermosa historia de amor está ensombrecida por la cadena de dolores y desgracias que les golpean, y que incluso le lleva a Philomena a enterrar su fe católica. Cheval, sin embargo, muestra siempre una religiosidad natural que nace de su asombro ante la belleza de la naturaleza. ●

**El palacio ideal**

Director: Nils Tavernier
País: Francia
Año: 2018
Género: Drama
Pendiente de calificación

TELEVISIÓN /
ANTIDISTURBIOS

Fuerza bruta



ISIDRO
CATELA
@isidrocateila

Las expectativas eran tan altas y la crítica tan unánime que *Antidisturbios*, la nueva serie estrenada en Movistar+, me ha supuesto una de las mayores decepciones de la temporada. Con seis capítulos, de en torno a una hora de duración cada uno, la serie retrata las vidas de los componentes de un grupo especial de antidis-



MOVISTAR+

turbios y, en particular, de una de las componentes del grupo de Asuntos Internos de la Policía.

La chispa que enciende la trama, en un vibrante primer episodio, es un desahucio que tiene lugar en una corrala del centro de Madrid, y que se les acaba por ir de las manos a casi todos los que aparecen en la historia.

Hay que reconocer que los actores están muy bien en su papel, con una brillante inspectora Urquijo a la cabeza (Vicky Luengo) y que, al menos en los aspectos formales, al que le guste Rodrigo Sorogoyen no le va a defraudar ese estilo áspero, de montaje a tajos y de una pretendida verosimilitud en todo lo que toca con la cámara. Y

← **La inspectora Urquijo** junto a sus compañeros del grupo antidisturbios.

ahí reside, a mi juicio, uno de los mayores debes de la serie. Con un estilo próximo al documental, la intención de Sorogoyen está clara y, si siempre, la posición de la cámara es una posición moral, aquí no cabe duda de que el medio pasa a ser, en buena parte, el mensaje. Se busca que el espectador asienta y diga: «Cuánto se parece esto a la realidad». No es extraño, entonces, que algún sindicato policial haya puesto el grito en el cielo. Con razón, porque el fresco que nos pintan es de auténtico trazo grueso. Los polis que se dedican a dar palos a personas que no lo merecen son, además, gente medio deprimida y medio alcohólica, cocainómanos, inmaduros, infieles a sus parejas y de un carácter violento. Lástima. Fuerza bruta y brocha gorda para un cuadro que estaba llamado a ocupar un lugar destacado en el museo español de las series de ficción. ●

Pequeña y sola Santa Cristina de Lena

OSCAR F. HEVIA



Es una ermita de construcción única, con una compleja planta reducida a un espacio mínimo. «Excepcional», es la palabra más repetida al referirse a ella

← **Pese al ruido** de la autopista cercana, si uno se abstrae la experiencia «es increíble», asegura García de Castro.

PATRIMONIO

Cristina Sánchez A. / @csanchezaguiar. Madrid

«Excepcional» es la palabra más utilizada por César García de Castro, arqueólogo del Museo Arqueológico de Asturias, cuando se refiere a la ermita de Santa Cristina de Lena. Erigido aproximadamente entre los años 850 y 870, no existe documentación oficial sobre la fundación de este templo del prerrománico asturiano, situado en lo alto de una colina que domina el valle del río Lena. Ni siquiera se sabe si su advocación original es la de santa Cristina: «Es poco usual y, además, esta información aparece a finales del siglo XVI, ocho siglos después de su creación», señala García de Castro.

Su planta «es un caso único, no hay otra iglesia igual», aunque tiene muchos rasgos compartidos con Santa María del Naranco. De reducidas dimensiones, cuenta con una peculiar organización espacial: «un pórtico de entrada exterior, una nave única y un presbiterio elevado por un gran cancel alto y un santuario casi invisible para los asisten-

↗ **La pieza más singular** es la arquería transversal que, a modo de iconostasio, delimita el espacio destinado a los fieles.



FRANCESVIRTUAL

ÁNGEL M. FELICÍSIMO



ÁNGEL M. FELICÍSIMO



↑ **En el interior** llaman la atención las cinco celosías de diseño mozárabe, caladas sobre placas visigodas.

↑ **En invierno** se disfruta de la nieve alrededor y, en verano, de las cumbres que la rodean.

Panes para la santa

Santa Cristina de Lena se encuentra a unos cinco kilómetros de Pola de Lena. Estratégicamente situada, corona una colina junto a la vía que, desde el medievo, constituye la principal línea de comunicación entre Asturias y la meseta castellana a través del puerto de Pajares.

La fiesta tradicional en honor a la santa se celebra el último domingo de julio, con una Misa en el exterior del templo. Al término tiene lugar la puya'l ramu, una subasta de panes en honor a santa Cristina. Cerrada al culto, la ermita puede visitarse de martes a domingo, excepto en noviembre que permanece cerrada. Más información en turismoasturias.es.

LORENZO PÍO ARIAS PÁRAMO



tes al culto», señala el arqueólogo. Además, tiene «dos habitaciones laterales, de uso desconocido, y una tribuna a los pies» que completa esta complejidad espacial reducida a un espacio de doce por diez metros.

Otra curiosidad de la ermita es que solo tiene una puerta de entrada «las iglesias asturianas tienen normalmente tres», indicador de que los asistentes al culto pasaban por la misma puerta. «En la Alta Edad Media los fieles estaban separados por sexos; esto hace pensar que el templo estaba al servicio de una comunidad religiosa femenina –ya que las masculinas sí tenían culto abierto al público–». Comunidad, apunta García de Castro, «de alto rango, porque hay inversión en arquitectura y escultura». De hecho, en 1892 la restauró Juan Bautista Lázaro, responsable de las obras de la mezquita de Córdoba y autor del Palacio de Cristal de Madrid. «Esto indica el valor que se daba a Santa Cristina de Lena a finales del siglo XIX».

Cuenta la tradición que durante la revolución de Asturias de 1934 los mineros utilizaron la iglesia para defenderse de las fuerzas del Gobierno. Un proyectil cayó en la edificación, y afectó a la esquina suroeste, la puerta del recinto y parte de la bóveda. De todos modos, nunca funcionó como parroquia. Solo tiene celebraciones el día de santa Cristina y el párroco es compartido con Felguera, la localidad más cercana. ●

← **Destacan** los relieves escultóricos con representaciones de animales y guerreros a caballo.

Carlos Esteban Garcés

«Una mayoría absoluta elige Religión»

Des-concertados



FRAN OTERO
@franoterof

Carlos Esteban Garcés, experto en clase de Religión y coordinador de la formación del profesorado en la archidiócesis de Madrid, es también director del Observatorio de la Religión en la Escuela de la Fundación SM y autor de su último informe, *Panorama de la Religión en la escuela*, presentado este miércoles. Un estudio de más de 18.800 entrevistas a profesores, alumnos y familias que pone manifiesto el valor de esta materia en el sistema educativo. Solo un dato: más del 80 % de los alumnos que la cursan dicen que los ayuda a ser mejores personas y más tolerantes.

→ **Esteban Garcés** cree que en España falta madurez para alcanzar un pacto educativo.

¿Hay algo que le haya sorprendido?

—Cuando se habla con profesores, alumnos y familias, la clase de Religión no suele dar problemas. Pero por el contrario, en algunos medios siempre es un problema. Por eso decidimos dar la palabra a los que están haciendo la asignatura libremente y contrastar su opinión con la percepción mediática. Los resultados revelan que la satisfacción es notable y que los estereotipos que se vuelcan sobre ella no aparecen.

Los profesores se sienten muy valorados por alumnos y familias, pero no por la sociedad.

—Se explica porque los estereotipos —adocctrinamiento, manipulación, privilegios de la Iglesia...— castigan mucho el imaginario colectivo.

¿Qué tienen los profesores de Religión que no tengan los demás?



MARÍA PAZOS CARRETERO

—Es un perfil muy comprometido y militante. Tres de cada cuatro realizan tareas de voluntariado a través de una ONG o trabajan por la justicia social. Esto revela una pasión por un mundo mejor. Pero también es un profesorado muy cualificado, pues más de la mitad tienen una segunda titulación. Esto explica que los alumnos digan que son mejores que los de otras materias.

¿Son innovadores?

—En los centros públicos son pioneros en innovación y metodologías activas como la *gamificación*, los paisajes de aprendizaje... En la concertada lo comparten con todo el claustro.

Valores, cultura, espíritu crítico... es mucho lo que aporta, según sus protagonistas. ¿Quién puede no estar de acuerdo?

—Este informe ha coincidido con el In-

forme PISA de Competencia Global. Esta nueva evaluación de la OCDE quiere reequilibrar el humanismo en la educación y, por eso, tiene en cuenta la dimensión ética, los valores, la tolerancia, las otras culturas y el conocimiento de la religión. Las contribuciones de la asignatura de Religión y las dimensiones con las que se define la competencia global son muy parecidas. Por tanto, los que quieren quitar horas a la Religión van en dirección contraria a lo que la OCDE está proponiendo y a lo que se está haciendo en Europa. Finlandia subió las horas de esta materia en su última reforma.

¿La clase de Religión ayudaría a obtener mejores resultados en PISA?

—Sin duda. Porque propone valores de responsabilidad, autonomía, deber cumplido... Muchos de los alumnos no tienen problemas de aprendizaje, sino un problema de motivación. ¿Y quién motiva? Además de las familias, la clase de Religión, porque tiene un relato de mejora de la sociedad y puede mover el interior de las personas. Quien tiene competencia global, ética y moral, tiene mejores resultados en los demás ámbitos. Nosotros lo decimos de la Religión.

No parece justificada su reducción.

—La sociedad no impugna la clase de Religión. Más bien, la elige. Una mayoría absoluta de la sociedad escoge Religión. Son minorías cognitivas en el ámbito político y mediático las que la cuestionan. El problema no está en los centros educativos, no está en las comunidades educativas, está en los ámbitos de creación de pensamiento y en una lucha de clases ideológicas por el control del relato de las cosas. Hay intereses que quieren que desaparezca Dios y la Iglesia del relato. Sin Dios, el ser humano es más controlable.

¿Qué le parece la propuesta de la Conferencia Episcopal de incluir la materia en el ámbito de los valores?

—Hay una tendencia a organizar el currículo de la educación básica por grandes áreas y no por asignaturas. Y en ese contexto, pensar que la Religión se puede mantener como una asignatura aislada es complicado. Es muy audaz que, en un ámbito de humanidades, de competencia emocional, de inteligencia intrapersonal, de valores, de formación moral..., incluyamos el hecho religioso, las religiones. Si no, correríamos el riesgo de perder el diálogo con otras áreas curriculares. Es una propuesta audaz y, seguramente, adelantada a su tiempo. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:





↑ El comedor **María Inmaculada**, de las hijas de la Caridad, ya estaba lleno antes de la pandemia.

Objetivo: ser «la mano cariñosa de Dios»

La diócesis de Madrid celebra el Día de la Iglesia Diocesana consciente de las enormes dificultades sociales

Begoña Aragonese
Madrid

«En las situaciones de crisis, las cruces nos aglutinan y son capaces de sacar lo mejor de nosotros mismos». José Luis Segovia, vicario episcopal para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de Madrid, se muestra «muy orgulloso de pertenecer a la Iglesia de Jesucristo que camina en Madrid», que desde la «pequeñez» ha «procurado estar cerca del sufrimiento de la gente». Porque «evangelizar al final es eso, dar buenas noticias de parte de Dios a quienes las reciben malas de parte de la precariedad, la enfermedad o la injusticia».

El vicario, que en este tiempo de pandemia ha estado en contacto con muchas realidades eclesiales, destaca el hecho de haber caminado juntos, cada uno con su identidad y su carisma, «pero sumando todos en la misma dirección». El objetivo, «visibilizarnos como la mano cariñosa de Dios que se acerca a las personas cuando lo están

pasando mal», poniendo en práctica el «ser uno para que el mundo crea» del Evangelio. «Tú eres importante para mí» son palabras que se han repetido mucho en este tiempo y han permitido a la gente salir adelante, explica el vicario.

Sin embargo, la crisis no ha pasado y Segovia alerta de que lo peor está por llegar. «Probablemente el año que viene esto tenga una escalada más seria» por la prolongación de los ERTE, la precarización de los «colchones familiares» y del soporte de los abuelos –que salvaron a familias de la crisis hace una década– y porque no está funcionando el ingreso mínimo vital, con «tal complejidad burocrática» y tan alto nivel de incompatibilidades con otras rentas básicas que «hace que muchas personas se estén quedando a la intemperie».

Ante esto, el sacerdote es rotundo: «Lo que nos urge es la caridad de Cristo, y como enseña el Papa en *Fratelli tutti* no es mera filantropía, no somos socios, sino que nos sentimos hermanos de las personas que lo están pasando mal».

Por eso se están trabajando ya varios frentes, entre ellos mejorar la coordinación y el contacto entre los recursos y las necesidades, minimizar la burocracia, generar sinergias con otras realidades también de fuera de la Iglesia y ofrecer la máxima colaboración con las administraciones públicas.

Menos ingresos

En este contexto se celebrará el Día de la Iglesia Diocesana este domingo, 8 de noviembre, con el lema *Somos una gran familia contigo*. Supone una invitación a la generosidad de los fieles con su tiempo, sus cualidades, su apoyo económico y su oración. Durante los meses más duros, estas variables se pusieron en juego de una forma «extraordinaria e inédita», reconoce el vicario. Gracias a ello, no se desatendió nunca el acompañamiento pastoral, espiritual y sacramental, y tampoco las necesidades materiales crecientes de los más vulnerables.

Ahora, el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro, constata en una carta publicada con motivo de este día que «hay parroquias que están pasando muchas dificultades económicas» por haber destinado mayores recursos a las Cáritas parroquiales y porque los cepillos, donativos e ingresos han bajado durante el confinamiento total de marzo, abril y mayo, y después, con la reducción de aforos. Las suscripciones periódicas a la parroquia, que tiene la misión de «hacer una comunidad de comunidades, evangelizadora y atenta a los pobres», son la mejor alternativa ya que permiten presupuestar mejor las necesidades.

De cara al futuro, surge una palabra: esperanza, que, como recuerda Segovia, «no bebe de indicadores económicos, sino de Dios». Y dos desafíos: «hacer transparente a Dios y estar a los pies de la cruz y de los crucificados», porque la crisis «nos recentra y nos vuelve los ojos hacia lo esencial», que son Dios y los pobres. ●

Cifras de 2019

15.310

Bautizos

16.350

Primeras Comuniones

7.966

Confirmaciones

2.725

Matrimonios

1.706

sacerdotes

167

seminaristas

32

diáconos permanentes

5.614

religiosos y religiosas

401

monjas y monjes de clausura

7.194

catequistas

840

misioneros

511.952

personas atendidas en 769 centros asistenciales y de caridad

48,4

millones de euros de aportaciones voluntarias de los fieles

18,7

millones de euros procedentes de la asignación tributaria

44

millones de euros destinados a acciones pastorales y asistenciales

29,2

millones de euros para retribuciones de sacerdotes, religiosas y seglares



Más datos en archimadrid.es